¿Quiénes son los Enemigos del Segundo Frente?

☆

Redactor Responsable:

Julio Castro
T. Tres 1534.

☆

Talleres Gráficos "33" Soc. Ltda.
Tel.: 9 17 50

☆

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

AÑO IV — VIERNES 31 DE JULIO DE 1942 — Nº 148

EDICION 16 PAGINAS

LA "POTENCIA OCULTA" CONTRA LA DEMOCRACIA



Zona de Rusia donde se desarrolla la ofensiva alemana

LEA EN ESTE NUMERO

A propósito de la visita de Waldo Frank.

Un grave momento. — (Editorial).

Hoy escribo por narices. — (Cosas vistas y oídas, por Juan de Lara).

Fines sociales y económicos de la colonización, por Ramón O. Sica.

Democracia en América, de Ana María Clulow.

Vida y Pasión del Anti-floripondismo.

En torno a "Carlota la solterona", escribe Denis Molina.

No habrá segundo frente. (Manro).

"Pompeyo Amaigo", de Trillo Pays.

El milagro de la Danza en el SODRE. – Nadine Haber.

A Propósito de la Visita de W. Frank

por EMILIO TROISE

EL CAOS DEL MUNDO TIENE SU EXPRESIÓN acabada en el caos mental de Waldo Frank.

Su primera conferencia, en la que expone su filosofía, su concepción del hombre y del mundo, es una insusiancial revaloración de un intuicionismo primitivista.

Es el nuevo aspecto de lo que podríamos llamar PECADO ORIGINAL DEL ESPIRITU.

En lo que se considera, impropiamente, civilización cristiana, la tragedia del hombre comienza con la desobediencia a Dios: la pérdida del estado de gracia, la caída.

Todo proceso que le sigue —trágico y contradictorio— no es otra cosa que la tentativa del hombre por lograr su purificación.

Accede a lo divino a través de su espantosa vida terrenas. Para Waldo Frank, la civilización racionalista y mecánica, ha destruído la ingénua frescura original del espíritu del hombre y de esa destrucción arrancan su mal y su angustia contemporánea. Por eso dijimos que hay en él, algo así como el dogma de un pecado original del espíritu.

Waldo Frank es un místico. Como todo místico gusta de la parábola y de la alegoría, que son, en cierto modo, las formas más rudimentarias de la reflexión.

La Biblia es el tipo de las concepciones alegóricas, en que la parábola reemplaza a la reflexión. Hay quien encuentra en ella, sin embargo, aunadas, la suma sabiduría y la poesía.

Es probable que la educación religiosa de Frank, haya impreso a su intelecto esa forma parabólica de expresión que usó en su primera conferencia: LA GUERRA QUE ESTA DEBAJO DE LA GUERRA.

Frank acepta la necesidad de dar un nuevo sentido a la vida. A la vida del hombre y a la vida del conglomerado.

UNA CRITICA ABSTRACTA DEL MUNDO CONTEMPORANEO

Pero su crítica del mundo contemporáneo, su análisis de las causas que han llevado a la sociedad a esta crisis definitiva y crucial para los destinos de la vida humana, se mueve en un plano puramente abstracto.

Habla de la máquina y del dinero, como de potencias diabólicas que han envilecido la vida y aniquilado el espíritu.

Habla del hombre como de un ente con una esencia inmutable —de cuyo desarrollo o de cuya exteriorización espontánea debe fluir, aun en medio de lo trágico que es todo devenir y todo conocimiento— la perfecta integración del individuo y el cosmos, en lo que tiene éste de divino y no de mera naturaleza sin sentido y sin tragedia.

Toda la tragedia del mundo, es decir, de la sociedad y del hombre, radica para Franck, en el desconocimiento o el olvido de lo que el "hombre es".

La máquina ha hecho posible la emancipación del hombre, pero no la ha realizado. La ciencia, el conocimiento racional y experimental de la naturaleza y de sus leyes y del hombre mismo —ha debido crear el ambiente para la liberación del hombre— pero tampoco lo ha realizado.

El hombre sigue esclavo. La guerra sigue a la guerra. La destrucción de la vida humana cuenta menos que la destrucción de las cosas. Sangre y tinieblas. He ahí la realidad del mundo y la atmósfera en que el hombre se desenvuelve desde siglos.

Y ¿por qué ni la máquina ni la ciencia han podido, hasta ahora, libertar al hombre?

Porque han dejado de contemplar lo que el "hombre es" —dice Waldo Frank.

Y, ¿qué es el hombre? Frank, se remonta a la época lejana de la civilización agraria, para decirnos lo qué el "hombre es": "El conocimiento de lo que el hombre es tuvo su espléndida infancia en las épocas de la civilización agraria, pero los remotos conocimientos desaparecieron cuando, con la arrogancia del racionalismo empírico, cortó amarras con su cuerpo orgánico.

"Allí está el verdadero fondo de la guerra. El hombre no integró su sabiduría técnica con la ciencia de lo que "el hombre es".

UN PROCESO AL RACIONALISMO Y LA CIENCIA

Y hace el proceso del racionalismo y de la ciencia. Para Frank, lo esencial del hombre, es su intuición, su conciencia existencial, su contemplación interior. En ello radica la verdadera sabiduría. Es un irracionalista. Y el irracionalismo es la filosofía de la reacción universal, sea cuál fuere el calificativo que ella misma se dé.

Desde Kierkegaard a Heidegger y desde Bergson a Husserl y Spengler, toda la filosofía irracionalista, existencialista, no es otra cosa que la tentativa obstinada de negar la eficacia de la razón crítica y del método científico, en la vida del hombre.

Nadie ignora que el existencialismo niega a la razón, al intelecto, la posibilidad de llegar a la comprensión del ser. Recuérdese la tan mentada división establecida por Bergson, entre aprender por intuición y aprender por concepto; su afirmación categórica de que la inteligencia racional es sólo un residuo incapaz de penetrar la naturaleza de la vida, accesible únicamente a la intuición y al instinto.

EL EXISTENCIALISMO Y LA FILOSOFIA DEL NAZIFASCISMO

El existencialismo habla de una experiencia total, experiencia de la que estaría, precisamente, excluídos el pensar crítico y la ciencia en lo que tiene de más fecundo, en su método.

Todo se resuelve en una mística, en una fantasmagoría y en un retorno a las formas más primitivas de la vida psíquica: el instinto, el impulso emergente de una cenestesia que escaparía a todo análisis racional y científico.

Esta es, a su vez, la filosofía del nazifascismo. Rosenberg ha dicho en su Mito del Siglo XX, que "el saber supremo de una raza está contenido en su primer mito religioso. Y el conocimiento de este hecho es la última sabiduría verdadera del hombre".

"En el fondo —dice Spengler en Años de Decisión— el racionalismo no es más que crítica y el crítico es lo opuesto al creador: deshace y reconstruye; concepción y nacimiento le son extraños. Por eso, en su obra artificiosa e inerte: mata cuando es verdadera vida. Todos estos sistemas nacieron en el papel, metódicamente y de una manera absurda y sólo viven en el papel. Esto se inicia en tiempos de Rousseau y de Kant con ideologías que se pierden en lo general. En el siglo XX pasa a construcciones científicas, con métodos de ciencias nautrales, físicas y darwinistas: sociología, economía nacional, concepción materialista de la historia, y tiene su última prolongación en el siglo XX en lo literario de la novela de tesis y en los programas de partido".

Es bien evidente el parentesco ideológico de Frank —pese a cuanto quiera él alegar en contrario— con estos filósofos de la reacción nazi que son, a la vez, místicos. En su Decadencia de Occidente, Spengler proclama su anti-intelectualismo, su oposición al pensamiento racional y científico, en estos términos: "El intelecto, el sistema, el concepto, matan cuando "conocen". Hacen de lo conocido un objeto rígido que puede medirse y dividirse. La intuición, empero anima y vivifica, incorpora lo singular a una unidad viviente íntimamente sentida".

Frank nos ha hablado, a su vez, de la desintegración de esa unidad primordial que sería el hombre —en su vivencia íntima—, desintegración imputable al conocimiento racional hecho de ciencia, de reflexión racional pancrítica, de análisis y de construcción de un saber, que no sería tal sino mera transcripción simbólica de la naturaleza. Hay una identidad fundamental entre la filosofía nazi Spengler —irracionalista, intuicionista, exaltador de la "alegría belicosa" y del instinto— y la de Frank, que se proclama a sí mismo antinazi.

EL HOMBRE SOFOCADO BAJO LA CIENCIA

Frank ha dicho que todo que todo ese prodigioso proceso científico que acompaña al mundo moderno desde el Renacimiento, no es sino la racionalización de la ignorancia, porque deja en la sombra o descuida, lo que el "hombre es".

El hombre, su esencia íntima, habrían sido sofocados bajo la montaña de hechos científicos y bajo el imperio de una razón seca, extraña a la naturaleza profunda del ser.

Toda la filosofía existencialista, que es de un irracionalismo irreductible, se mueve en la órbita de esta pretendida naturaleza profunda del ser.

La realización fantástica del ser —forma de evasión de la realidad— es asimilada por el existencialismo a la plenitud del ser.

Entre pensar el mundo del hombre y transformar el mundo del hombre mismo, hay una cima profunda.

Ya lo había establecido Marx en su glosa a la filosofía de Feuerbach, cuando dice: "Los filósifos se han contentado, hasta ahora, con interpretar diversamente el mundo, lo que importa es cambiarlo".

Con ello no significa Marx que es indiferente —para la transformación del mundo— la interpretación del mundo mismo. Quiere subrayar que el pensar solamente un problema, no lleva, automáticamente, a su solución. Es necesario el acto, la praxis, la actividad global del sujeto. De ahí el valor cognoscitivo de la acción misma, en cuyo tráfago el hombre verifica, corrige o amplía y hasta crea su propio pensamiento.

El caso de Frank —que se sitúa en una postura irracionalista, mística, idealista en última instancia— es una prueba de tal aserción. Dominado por su preconcepto del hombre abstracto —porque es abstracto un hombre intemporal, con una esencia idéntica a sí misma, lo que es la negación absoluta de toda evolución real del ser— llega a conclusiones contradictorias y alarmantes.

FRANK NO COMPRENDE EL FENOMENO NAZISTA

Ha justificado, por ejemplo, en cierta manera el movimiento nazifascista, al considerarlo, inicialmente, como la rebelión de las potencias primarias del ser contra la tiranía de la razón.

"Sólo porque el fascismo —dice Frank— expresó el descorazonamiento de millones de seres contra un orden racionalista estéril, pudo arrastrar a Europa a una lívida sumisión".

Pienso que Waldo Frank no ha percibido la enormidad de este juicio.

Sólo quien ignore lo más elemental del proceso del nacimiento y desarrollo del nazifascismo, puede extraviarse en una lamentable interpretación mística ,de un movimiento cuya raíz social, económica y política, como consecuencia de la guerra del 14, es evidente.

Ni puede atenuar ese juicio, el que Frank mencione la conjunción de esa rebelión del espíritu "con dolorosas condiciones económicas locales, viejas injusticias y heridas históricas, debilidades políticas y sociales, que hicieron presa de las fuerzas que se apoderaron del Estado y se convirtieron en movimientos nacionalistas agresivos".

Siempre quedaría el hecho primario de la rebelión del espíritu —mejor, de la rebelión de la totalidad del ser, contra la árida razón y el frío intelecto— como impulso inicial del movimiento nazifascista.

Concepción arbitraria y falsa.

A medida que el nazifascismo ha ido desenvolviendo y actuando sus propósitos, ha adquirido mayor validez la conocida definición de Dimitrov: el nazifascismo es la forma demagógica de la dictadura terrorista del capital financiero. Waldo Frank, en postura de maestro y en actitud de guía, en medio de la sangrienta destrucción que presagia el advenimiento de nuevas formas de convivencia, no debiera ignorar estas cosas elementales.

Para ello le habría bastado con analizar la composición y la compaginación de la economía nazifascista: el creciente proceso de trustificación de la vida industrial y su dominio cada vez mayor en la vida industrial y su dominio cada vez mayor en la vida del Estado; el aumento escandaloso de los plutócratas; la distribución de las ganancias; el descanso del nivel de vida de las clases asalariadas; la caída vertical de la cultura y de la investigación científica y el sentido que toman esa cultura y esa investigación en los países dominados por el totalitarismo nazifascista.

Esto es menos brillante que ensayar una interpretación psicológica pura del nazifascismo.

Pero es más veraz. Es lo único veraz. Y es, a la vez, la única manera de comprender la realidad social y política del nazifascismo, lo que nos habilita para librarle la batalla decisiva.

LA SALVACION POR LA ACCION

Al final de la conferencia Waldo Frank dice: "Una necesidad simplifica el problema: la necesidad de la acción; acción para cada uno de nosotros, en el desafío inmediato ante nosotros. Debemos combatir la contrarevolución organizada, concreta; nosotros que estamos por la vida, por el hombre. En consecuencia, primero entedámoslo; luego atrevámonos a reconocerlo y a hacerle frente en cualquier parte en que se nos presente, o sea en todas partes. Sobre todo atrevámonos a no proteger nuestra resistencia en un flujo nebuloso de buena voluntad; atrevámonos a no permanecer en el dominio del concepto y del sueño; atrevámonos a no sofocar nuestra voluntad dinámica... nuestra preñez del futuro... en momentos negativos de mera "defensa" o en la perpetuación pasiva de formas sociales y políticas, cuyas verdaderas realizaciones prepararon los cimientos del enemigo fascista".

Hay aquí, el reconocimiento explícito de que sin la acción, una acción inteligente y resuelta, no podremos salvar al hombre y al mundo del hombre.

Hay también, el reconocimiento explícito de que las formas sociales y políticas de donde ha surgido el fascismo deben desaparecer con él, si queremos una total renovación de la vida, es decir, la verdadera liberación del hombre.

Hay que llegar, pues, a una nueva estructuración del mundo. En alguna parte, esa nueva estructuración del mundo ha comenzado, pese al silencio sospechoso que ha guardado al respecto Waldo Frank. En la Rusia Soviética —que libra en estos momentos una lucha heroica contra el agresor nazifascista— es donde ha comenzado la nueva vida.

Sin esa lucha heroica, sin esa voluntad de pelea, Europa habría sucumbido bajo la avalancha de sangre y de vileza que es el nazifascismo.

BANCO URUGUAYO
DE ADMINISTRACION Y CREDITO
Realiza toda clase de operaciones bancarias
Casa Central: SARANDI esq. MISIONES
SUCURSALES EN MINAS Y MELO



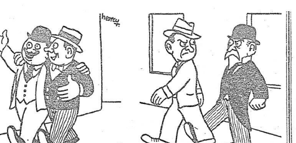
ESCRIBE JUAN DE LARA

EXCLUSIVO de "MARCHA"

Cosas Vistas y Oídas

No sé dónde leí que los japoneses y los chinos tienen a los europeos por unos narigudos grotescos.

HOY ESCRIBO POR NARICES



TENGO que escribir mi artículo de todas las semanas y he de hacerlo hoy. Pero me siento con un humor de perros. No es que carezca de materia. Me bullen demasiados temas, pero no contemplo con simpatía el desarrollo de ninguno. La acritud que me rasca por dentro me induce a ver con disgusto las cosas y las ideas mismas.

Si opto por un motivo serio —demasiado serios son los motivos que me poseen— temo no reflejar mis sentimientos profundos y, sobre todo, aburrir a quienes me leen. Aburrir es la última cosa de que soy capaz y aquella que más me avergonzaría. Pero si me decido por escribir sobre alguna cuestión alegre, será violentando mi íntima actitud presente, riendo con risa de conejo, o sea a la fuerza.

En este trance, me decido por escribir lo primero que me venga a las teclas de la máquina. Otros lo hacen todos los días y llenan los espacios de diarios y revistas, ganando fama y dineros, y sin menoscabo de su honra. Hágalo también yo una vez siquiera. Y pido que se me perdone.

Reclamo la bondadosa tolerancia de mis lectores porque no tengo más remedio que escribir por narices un artículo. Y a propósito de narices, ¿no podría ser éste el tema? Vamos a verlo. Es un asunto absurdo y bastante sin sentido para mi objeto.

** YA QUE ESTAMOS EN ello voy a contarles cómo me entró en la cabeza una endiablada manía obsesiva: la de fijarme, de cierto modo especial, en los apéndices nasales de la gente y en el mío propio, tan digno como otro cualesquiera de figurar entre los prominentes y distinguidos.

No sé dónde leí que los japoneses y los chinos —también los negros, probablemente —tienen a los europeos por unos narigudos grotescos. Cuando a un niño amarillo se le invita a dibujar a un hombre blanco, siempre pinta un tipo narizotas; le pone la trompa como triángulo saliente y luego el resto de la cara.

Sólo entonces caí en la cuenta de que, efectivamente, el blanco tiene demasiada nariz, en general. Entonces me puse a contemplar a mis congéneres en la calle, en los tranvías, en los teatros, con ojos de otra raza o de otro mundo. Es decir, a examinarlos como si yo fuera un chato. El resultado fué una obsesión y una serie de meditaciones estéticas que considero muy interesantes.

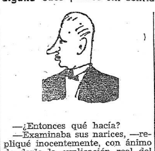
Por cierto que tuve un incidente por culpa de mi tonta manía analítico-nariguda. Estaba solo en un café y frente a mí había una pareja. El era un tipo con aspecto de mal genio y aire de



boxeador, precisamente con el órgano olfatorio bastante aplastado y la frente muy estrecha, invadida por la pelambre negra casi hasta la vecindad de las cejas; ella era una joven linda, rubia, de cutis admirablemente terso y blanco, pero con unas narices tremendas. Estaba yo reflexionando sobre la idea china de la estética humana, y miraba mucho a la joven. El bárbaro del boxeador se sintió ofendido, incapaz de comprender mi actitud puramente científica, y se vino hacia mí en disposición de pedirme explicaciones.

—¿Qué tiene usted que mirar a mi señora? —me gritó el energúmeno.

—¡Yo no miraba a su señora! —protesté.



—¿Entonces qué hacía?

—Examinaba sus narices, —repliqué inocentemente, con ánimo de darle la explicación real del caso, sin reparar en lo inverosímil que resulta a menudo la verdad.

El tipo, entonces, todo furioso con mi respuesta —que creyó una burla— me acometió. Se armó una trapatiesta de todos los diablos. Lo peor de todo fué mi remordimiento de conciencia por lo que era, de mi parte, una falta atroz de galantería. Creo en efecto que la dama oyó mi explicación y esto se me hacía lo más penoso de la aventura. ¿Qué pensaría de mi horrible grosería, de mi estúpido e involuntario insulto?

Por eso, si se deciden a cultivar este deporte, les recomiendo cuidado y precaución en el examen de los sujetos de estudio. Mi caso prueba hasta qué punto todo empeño investigador resulta arrisegado y no solamente las experiencias de los esposos Curie cuando descubrieron el radio.

* * *

** **LA SENSACION DE QUE el hombre blanco no es el ideal estético, principalmente a causa de su nariz, se confirma también con el episodio gracias al cual se descubrió el paradero de la expedición de La Pérouse. Como se sabe, el célebre navegante francés intentaba llevar a cabo un gran viaje de circunnavegación, allá por el año 1788, cuando había aún en este mundo tierras idílicas y lejanas por descubrir. También había, por eso, más ilusiones, entre ellas la de que el hombre "en estado de naturaleza" era esencialmente bueno y puro. Se supo que La Pérouse había llegado a alguna parte de Oceanía, pero su expedición desapareció y no hubo más noticias suyas hasta casi mediado el siglo XIX.**

Si no recuerdo mal, en las Islas Hawaii alguien compró, pasados muchos años de la desaparición de La Pérouse, un pomo de espada, a cierto indígena de Vanikoro. El objeto fué reconocido como perteneciente al propio La Pérouse. Interrogado el indígena manifestó que, en efecto, contaba la leyenda de su patria, de unos extranjeros, hijos del sol, provistos de larguísima nariz, cuyas naves se habían encallado cerca de las Islas. Los salvajes creían que eran hijos del sol porque los veían hacerle señas misteriosas al astro. Se supone que las narices largas serían las puntas de los rojos tricornios usados en aquella época, y las señales astrales, observaciones efectuadas con el sextante por los marinos y sabios de la expedición.

Pues bien: mis estudios respecto a las prolongaciones nasales del hombre blanco, me permiten sospechar que los antropófagos de Vanikoro, al hablar de narices, referíanse exactamente a los órganos olfatorios de La Pérouse y de sus compañeros. Porque los habitantes de ese archipiélago, además de antropófagos y de vivir en "estado de natuarleza", son chatos, o "ñatos", como suele decirse por acá. Si como es probable, se comieron a los expedicionarios, debemos hacerles la concesión de que no confundieron los tricornios con las narices.

* * *

** OBSERVEN USTEDES Y verán lo absurdo y mal dispuesto del apéndice facial con el que nos ha dotado la naturaleza. En general es desproporcionado y adopta formas disparatadas. Desde luego, yo no soy de esos incondicionales de la obra de la naturaleza. Nadie me convencerá de que el pico del tucán o las patas de la cigueña o la cornamenta del ciervo son cosas hechas con sentido común.

La naturaleza, contra una opinión muy extendida, es caprichosa y poco seria. Tanto da que se estudien las formas que crea, como el mecanismo de la reproducción o la logevidad de las especies: en ninguna parte hallaremos porproción ni verdadera armonía. Por ejemplo, recuerdo en esto de la longevidad, las observaciones de Huxley, el gran novelista inglés. Se pregunta: "¿Qué era, por ejemplo, lo que hacía a unachicharra vivir tanto como un toro o a un canario sobrevivir a tres generaciones de ovejas? ¿Por qué los perros habían de hallarse en edad senil a los catorce años y los loros, a los ciento, en la flor de la edad? ¿Por qué las hembras humanas eran estériles a los cuarenta y los cocodrilos hembras continuaban poniendo huevos a los tres siglos? ¿Por qué, en nombre del cielo, a un sollo le era dable vivir doscientos años sin mostrar señales de senilidad...?" A esta suerte de preguntas pertenece la que se formulará usted, en cuanto se consagre, con ojo impasible y crítico, al estudio que le propongo: "¿Por qué —se dirá— han sido sembradas las narices en formas tan variadas y generalmente tan fuera de todos los cánones estéticos y racionales?"

Como toda la ciencia humana, esta ciencia nasal no le conducirá a conclusiones definitivas; no se explicará nada. Tan sólo ha de conseguir una clasificación, más o menos perfecta, de la materia de sus investigaciones. Así, pronto descubrirá que las narices pueden ser divididas en las siguientes clases:



Primera: De ave de presa, finas, agudas y curvadas sobre la boca.

Segunda: De embudo, semejantes a un cono apuntando hacia adelante como un espolón de proa. Son agresivas y punzantes.

Tercera: De quilla de navío, las llamadas griegas, cuya belleza ha sido cantada con notoria arbitrariedad; realmente son muy feas. Arrancan de entre las cejas y bajan rectas y sin inflexiones, como un triángulo rectángulo pegado a la cara por la hipotenusa.

Cuarta: Remangadas o de porra, quien las lleva parece una foca haciendo equilibrios con la pelota en la punta del hocico.

Quinta: de tomate, cuyos poseedores tienen aún pintada en el rostro la sorpresa de quien acaba de recibir el golpe inesperado de la hortaliza, lanzada por el arbitrario destino.

También debe atenderse en la clasificación al color. Varía desde el blanco puro, al rojo puro, pasando por los tonos azulados. Además, las hay salpicadas de botoncitos, de poros abiertos, con pelos, sin ellos, de aletas anchas, recortadas y sin aletas. Las variedades son infinitas y entrego la tarea de ordenar esta obra anárquica en manos del lector paciente y dotado de espíritu científico.

Pero el lector, lo que hará, probablemente, ha de ser indignarse contra mí por haberle entretenido con este fútil y nasal pretexto. Oigo su pregunta: ¿Por qué, usted, un hombre serio, nos habla de esta tontería? ¿No hay en el mundo tremendos asuntos, palpitantes de dolor y cargados de trascendencia? ¿Qué locura le dió para olvidar así la tragedia que ruge en torno nuestro? Pues a esto le respondo: "No tenía ganas de tratar ningún tema trascendental; también la tragedia abruma y cansa. ¡En verdad, es demasiado! De cuando en cuando tenemos que refugiarnos en la sonrisa. Es nuestra única venganza contra el cruel destino de ser hombres, de tener conciencia y de poseer la penosa sabiduría de la muerte y de la inanidad de todas las cosas y de nosotros mismos. Sonriámos alguna vez en nuestra ininteligible soledad en medio de este ininteligible universo.

Untisal
DONDE LO PONGAN, CALMA

Escribe MANRO

La Semana Internacional

NO HABRA SEGUNDO FRENTE

DESPUES DE UNA ENCARNIZADA RESISTENCIA obligando a los alemanes a conquistar casa por casa, los soviéticos, ante el peso abrumador del enemigo, han abandonado las ciudades de Rostov y Novocherkask.

La conquista de estos dos importantes puntos coloca en posesión del ejército germano la cuenca del Don, ofreciéndole además las condiciones para atacar Stalingrado. A este respecto, informan, los mismos soviéticos, que las tropas alemanas han *creado, por lo menos, dos cabeceras de puente* sobre el Don amenazando volcarse sobre el curso inferior del Volga.

De lograrse este objetivo, la situación de los ejércitos de Timoshenko sería muy crítica, repercutiendo sobre la estabilidad general del frente soviético.

Es de sobra conocido que la conquista del curso inferior del Volga, por parte de los alemanes, significaría cortar e impedir el abastecimiento a las fuerzas soviéticas del petróleo caucásico y el cierre de una de las rutas de comunicación con las naciones unidas.

No es posible medir hasta donde será afectada la capacidad de resistencia soviética con la conquista del Volga —los rusos disponen de yacimientos de petróleo, minerales y grandes usinas en los Urales y otros puntos— pero es indiscutible que el dominio, por los nazis, de *toda la cuenca* del Don, así como el curso inferior del Volga, será para ellos un gran triunfo que ha de jugar un papel decisivo en el desenlace de las hostilidades. La *humanidad atraviesa —y esto no es vacua expresión retórica—* por el período más crítico de su historia.

En situaciones graves es difícil ser sincero cuando no se quiere ser pesimista. Se juega mucho con el pesimismo y el optimismo, más, cuando estos estados de ánimo juegan un rol fundamentalísimo en el curso de la guerra. Cuando se quiere engañar a los pueblos se les suministra dosis, ya sea de un sentimiento, ya sea de otro, según convenga a los intereses de quienes rigen sus destinos. Y cuando se expone una impresión, surgida de la observación de los hechos, contraria a la dominante, creada artificialmente por imposiciones interesadas, se corren riesgos de ser sospechados de esgrimir torvas intenciones.

Como decíamos al principio, la situación en el frente soviético es sumamente grave.

En definitiva no hacemos más que repetir lo que informan los propios rusos.

Dos hechos son indiscutibles.

Uno, es que Hitler está logrando sus objetivos. La resistencia y el heroismo de los soldados rusos es magnífica. Mucho más magnífica de lo que las clases dirigentes británicas y Estadounidenses esperaban. Quizás no esperaban nada.

Sabemos lo que esta resistencia y este heroismo soviético cuesta a los criminales nazis. Sin embargo es también incuestionable que los soldados nazis son eficientes y disponen del enorme poderío continental, poderío abrumador que les permite avanzar hacia la conquista de sus objetivos, no obstante el abnegado espíritu de las fuerzas soviéticas.

El otro hecho es, que la tiranía *nazi y el ejército soviético no podrán* ser abatidos si no se invade a tiempo el Continente.

Hoy, más que nunca, es necesaria la apertura del segundo frente si se está dispuesto a ayudar a la Unión Soviética e impedir que Hitler logre cumplir el ciclo de sus LIMITADOS OBJETIVOS y estabilizar sus líneas. Sería insensatez pensar que Alemania pretende dominar todo el territorio, como sería absurdo creer que Japón tiene interés en conquistar los Estados Unidos.

Es de presumir, por lo tanto, que los objetivos de Hitler no van más allá del curso inferior del Volga, y una vez obtenido ésto, estabilizar sus líneas y amparado en el poderío y apoyo continental, crear una situación de impase y fortificar la costa occidental, alejando la perspectiva *de un segundo frente.*

El impase sería aprovechado por Hitler para iniciar sus coqueteos pacifistas con Gran Bretaña.

Y así como es hoy más necesario que nunca abrir el segundo frente y también más factible que nunca dicha apertura, por cuanto el ejército ha volcado todo su poderío en el frente soviético.

Sin embargo todo hace pensar que Gran Bretaña no procederá a la invasión del Continente.

Días pasados el ministro del trabajo señor Ernest Bevin declaró en un discurso que los que claman por un segundo frente "están alimentando a Hitler y a Goebbels al provocar una división en el país" y agregó: "nuestros amigos de la *izquierda* que claman por esto —el segundo frente— sólo crean justamente la situación que nosotros queremos *evitar*". Y *más* adelante expresó: "No me habléis del segundo frente, pero ayudad al Gobierno en todo lo que podáis para que no haya escasez en ninguna parte".

Pero ahora se hacen afirmaciones más categóricas y se dice, en Londres, que el Gobierno se propone contener el espíritu agresivo popular dirigido a la apertura del segundo frente.

A mayor abundamento transcribiremos las palabras pronunciadas por Hore Belisha a quién se le consideraba partidario del segundo frente: **"Como es Estados Unidos se informó que he instado a que se establezca el segundo frente en Europa, me agradaría poner en claro lo siguiente. Si bien es evidente que si se pudiera *abrir con éxito* el segundo frente, se vislumbraría la victoria de las naciones unidas, en cambio si se lo estableciera antes de que aprendiéramos las lecciones tácticas que nos han impartido las campañas en el Extremo Oriente y Cercano Oriente, nos arriesgaríamos a sufrir un desastre inevitable. Mi opinión ha sido que aunque tengamos hombres disponibles, armas en cantidad y suficientes barcos, habría otro elemento del que podría depender el éxito o fracaso. El uso de las fuerzas aéreas como parte integral de los ejércitos ha permitido a los alemanes y japoneses conquistar sus grandes victorias. Todavía no hemos adoptado este método de operación. Sin el bombardeo en picada ni el apoyo aéreo a las formaciones blindadas, el envío de una fuerza expedicionaria al Continente. ¿No sería hacer jugar a un equipo de cuarta división con otro de primera? Para ganar esta guerra debemos estudiar y aplicar las duras experiencias de las campañas previas".**

Si *estas* palabras valen, ellas dicen que no habrá segundo frente.

M A N R O

AMONTONANDO PATRAÑAS

(Viene de la Página 5)

Varias patrañas —y bien gruesas— en un sólo párrafo.

Es falso que con el golpe febrerista se haya echado abajo la Carta Cuartelera. Tan es falso ésto que ya está preparado, al gusto *y paladar del señor Baldomir, una reforma sobre la base de esa misma* constitución espuria.

Es falso, falsísimo, que la ciudadanía independiente hubiese reclamado reforma alguna. Reclamó, sí, "Nueva Constitución y Leyes Democráticas", *como* lo expresa el mismo "El País". Y el *señor* Baldomir hizo caso omiso de tales reclamaciones, mantuvo todas las leyes antidemocráticas fraguadas por la dictadura y, a los cuatro años de formuladas tales reclamaciones, aplica otro golpe cuartelero a las instituciones que se comprometió, por su honor, guardar y hacer guardar, para remendar, a su gusto y paladar, la misma "magna" cuartelera.

Es falso —de una falsedad rayana en lo ridículo— que los que censuramos el golpecito de carnaval defendamos el mantenimiento, de la seudo-legalidad impuesta por la dictadura de marzo.

Condenamos y seguiremos condenando todas las porquerías de marzo; pero condenamos y seguiremos condenando, con idéntica indignación cívica y patriótica, todas las de febrero, porque ambos golpes son productos genuinos de la misma piara.

Pero, ¿a qué seguir?

Todas las gentes incluso "El País" medianamente despiertas saben que todo cuánto acabamos de expresar es fiel expresión de la verdad. Y que todas las patrañas que ponemos en evidencia del diario ex-opositor, son patrañas sin vuelta de hojas.

Correspondería, en consecuencia, poner aquí punto final, al menos por hoy.

Pero no es posible finalizar esta nota sin destacar estos párrafos finales del editorial de "El País":

"Mantener la misma oposición a este gobierno que a la dictadura anterior, ejemplo de atentados, de escándalos y de latrocinios, hubiera sido tan injusto como imbécil. Y como tratamos de no ser ni lo uno ni lo otro, he ahí la explicación de nuestra conducta periodística".

"El País" dice verdad en estos dos párrafos finales. Lástima grande que no haya agregado que el ilustre presidente demócrata de sus amores presentes, asistió, impertérrito, desde altos cargos administrativos, a toda esa larga secuela de atentados, escándalos y latrocinios y que, cuando asumió el gobierno, nada hizo por sancionar a los culpables de todo eso.

Sabemos, por último, que las gentes de "El País" están bien lejos de ser imbéciles. Pero, para demostrarlo —lo que es innecesario—, no tienen el derecho a inventar patrañas contra los pocos ciudadanos que no transigen, todavía, *con golpes ni golpistas,* y que aspiran al restablecimiento integral de las normas democráticas en nuestro país.

("El Pueblo". — Tacuarembó).

Un Grave Momento

(Viene de página 5)

nes, sin frío en los ojos, la posibilidad de un entendimiento de post - guerra, con una Rusia en esas condiciones que extendería su *influencia* no sólo sobre las tierras avasalladas de Europa, sino también sobre China y la India, donde secularmente la política de los zares retomada por Stalin, *ha tropezado con los designios imperiales británicos* y posteriormente con los designios imperiales estadounidenses? ¿Pueden el Foreing Office y el Almirantazgo y la Caballería de San Jorge, en cambio, encarar como más viable y fecundos, la composición y el arreglo, aún transitorios, con el fascismo parcialmente triunfante pero debilitado?

Dentro del juego de fuerzas que actúan en la política internacional, un mundo repartido por zonas entre las grandes potencias, no es enteramente un disparate. Un mundo, ciertos planes nazis y el propio Hitler han insistido repetidas veces en ello, donde Inglaterra conservara su imperio, se le dejaran a Estados Unidos las manos libres en América Latina, tuviera el Japón su espacio vital en Extremo Oriente *y le fuera reservada a Alemania la organización* más o menos federal de Europa bajo su tutela.

La apertura del segundo frente, debe depender tanto de las posibilidades de realizarlo —eso de las *posibilidades* es más o menos elástico— como de los propósitos definitivos —no son por cierto los que suelen enunciarse— que se persigan. Depende, desde este punto de vista, pura y simplemente, de cómo se encare la participación rusa en el mundo de post - guerra.

Nos parece oportuno reiterar otras reflexiones. Los cuarenta o cincuenta días que vienen pueden traernos muchas sorpresas. No estaremos en condiciones de comprender los hechos que tal vez se produzcan, si nos apartamos de esta norma que avergüenza enunciar una vez más: la política *internacional es un juego de fuerzas movidas* por el interés y nada más que por el interés nacional, bien o mal entendido —que eso depende de la capacidad, de la visión *y hasta de las posibilidades de los hombres que la conducen* — de los que intervienen en el juego.

Hay pocas cosas más estúpidas y suicidas que el palabrerío con que nos han atronado, en los últimos tres años, por estas tierras tropicales, los que pretenden dirigir nuestra política internacional y los que les sirven de coristas. Estúpida y suicida por la mentalidad que revelan, la aterradora ignorancia que descubren y la estéril confusión que introducen.

Nuestro interés nacional y nuestro interés rioplatense, nos deben impulsar a desear y auspiciar la derrota del eje. Nada más. Nada menos. El enemigo número uno es el fascismo decimos hoy, como decíamos ayer; pero comprobarlo no debe llevarnos, atados de pies y manos a practicar una política de entregamiento y de obsecuencia servil y colonial *con los que luchan hoy —talvez no luchen mañana—* contra el fascismo; no debe llevarnos a olvidar los intereses propios en aras de los ajenos; a despersonalizarnos al punto *de ser más realistas que el Rey, más ingleses que los ingleses, más yanquis que los yanquis;* a confundir las finalidades de la lucha anti - fascista y ante - imperialista, a través de las cuales lograremos nuestra plena independencia, con las finalidades propias nacionales e imperiales, de los que hoy combaten contra el eje.

Semanas antes del ataque alemán a Rusia, que habíamos previsto de largo tiempo atrás, asumiendo la triste función de Casandras, decíamos que no tardaría en llegar, el *día en que nuestros demócratas cien por cien entonces furiosamente anti - soviéticos hicieran el elogio de Rusia y nuestros inefables comunistas criollos, entonces rabiosamente anti - imperialistas, se convirtieran en los más fervorosos defensores de Inglaterra y Estados Unidos.*

Así ha sucedido, lo que no deja de ser risueñamente irónico. Decimos ahora, que talvez no esté lejano el día, *desgraciadamente, en que nuestros comunistas inefables vuelvan a sacar del archivo sus discos anti - imperialistas, y nuestros demócratas al cubo vuelvan a hablarnos de una nueva traición rusa.*

Y puede que hasta lo hagan con sinceridad. Todo, ¿por qué? Porque unos son los representantes de una política internacional que no es nacional y que coincide o no con las finalidades de ésta, al azar de los días y los hechos y otros, nos referimos a los mejores —fenómeno típicamente sudamericano— *siguen emborrachándose con palabras sonoras* y creyendo o esforzándose por creer que en este infernal mundo capitalista en que nos ha tocado vivir, las fuerzas que *actúan en la vida internacional, lo hacen movidas por* principios e ideales. Ni lo hacen; ni —hay que decirlo— lo pueden hacer.

MARCHA

AÑO IV — VIERNES 31 DE JULIO DE 1942 — Nº 148

Un Grave Momento

ANADIE PUEDE OCULTARSELE QUE ESTAmos frente a otro momento crucial de la guerra. El cansancio de los tres años transcurridos y la circunstancia de que la crisis más visible se produce en el frente ruso, hace que tal vez no nos demos cuenta cabal de la situación. Que no la "realicemos".

Para nosotros, los momentos actuales tienen más gravedad que los que antecedieron a la caída de Francia. El año 40, había dos posibilidades intactas, Rusia y Estados Unidos. Tanto una como otra potencia tenían que intervenir en la guerra. En 1942, asoma el peligro de que la posibilidad rusa, ya realizada, deje de actuar con eficacia decisiva. Es una carta más que se ha jugado, que se está jugando por suerte aún, y a lo cual no se le han podido sacar todos los frutos previsibles. Los alemanes, hay que reconocerlo, no han reincidido en el error de 1941. A una guerra de prestigio, han preferido una guerra económica. A la conquista de Moscú, han preferido el bloqueo del Cáucaso, fuente de abastecimientos esenciales. Es un cambio fundamental de la estrategia. Y al respecto conviene hacer una distinción que se olvida. Los alemanes pueden perseguir la conquista del Cáucaso y de sus yacimientos petrolíferos —se dice que *están aún a 1 000 kilómetros de Bakú—; pero pueden* también —eso depende de las reservas de petróleo que tengan en sus manos y que deben ser desconocidas— que limiten sus objetivos, aún temporalmente, a cerrarle a Rusia el acceso a esa región. Para lograr lo primero tienen todavía mucho que andar. En cambio, para lograr lo segundo, es muy poco lo que les resta. Y bien —así se reconocía el otro día en un sorprendente telegrama de Londres— lograr lo segundo, es quebrarle la espina dorsal a la máquina bélica ofensiva de los soviets. Es obligar a éstos, a una guerra defensiva con medios precarios.

De la situación estrictamente militar, poco más nos consideramos habilitados a decir. Pero la guerra es un hecho político. Un modo de hacer política. Bueno o malo; pero hasta ahora universal y de todos los tiempos.

La crisis rusa se vincula a toda la lucha política contra el nazismo y ha de poner a prueba, ya debe estar poniéndola, la solidez de la alianza entre las potencias que luchan contra el eje. Más eficaz que todos los tratados que firmen Eden y Molotoff, puede ser una batalla.

Hay un verdadero clamor, se dice, por la apertura del segundo frente. Mientras los rusos pierden cientos de kilómetros de su tierra y sufren bajas millonarias —Lord Strabolgi hoy mismo dice que ascienden a cinco millones— ingleses y americanos se limitan a bombardear con más o menos eficacia las ciudades del Reich.

Cabe pensan dos cosas: o que el segundo frente no puede abrirse, o que el segundo frente no quiere abrirse. Mal podemos apreciar si lo primero es totalmente exacto. Una operación de esa envergadura no debe ser de las que se confían a capitanes Araña. Pero eso no impide pensar, haciendo intervenir al sentido común simplemente, que si ahora, con la masa de ejércitos y aviones alemanes ocupados en Rusia, no puede abrirse el segundo frente mucho más difícil ha de ser tentarlo, una vez que este país esté reducido o disminuído.

Más grave sin embargo, sería que no se quisiera abrir el segundo frente. Hay muchas maneras de querer, como se comprende, así como hay muchas maneras de decir sí o de decir no.

Como otras veces lo hemos explicado el problema consiste en resolver esta incógnita: ¿Temen más, los imperios anglo - sajones a una Rusia victoriosa o a una Alemania *triunfante? Y todavía, porque la política internacional* es cosa muy sutil que no puede encerrarse en dilemas esquemáticos, ¿no puede entrar en los cálculos y deseos de esas potencias lograr conjuntamente con el debilitamiento alemán, que indudablemente deben producirlo las repetidas y cruentísimas ofensivas — el debilitamiento ruso?

Una Rusia victoriosa, hemos afirmado en *repetidas* ocasiones, es la revolución social triunfante en Europa, la última desesperada esperanza de redención de los pueblos *derrotados y oprimidos. ¿Encaran los imperios anglo - sajo-*

(Pasa a página 4)

VIDA Y PASION DEL ANTI - FLORIPONDISMO

YA SE PUEDE AFIRMAR CATEGORICAMENTE que la "Liga contra el floripondio" ha triunfado. Apenas lanzada la iniciativa llegan a centenares las adhesiones, los improperios y los comentarios en todos los cículos culturales, políticos, económicos y sociales de *nuestro ambiente.*

Necesario es agregar que no todas han sido flores. Han habido, por el contrario, sus buenos cascotes.

De lo que nos felicitamos. Si hubiera faltado la polémica en torno a tan trascendental idea, la "Liga contra el floripondio" sería hoy una de esas tantas cosas buenas que en este país existen, que son buenas precisamente porque a nadie afligen ni a nadie provocan escozor.

De fuente bien informada se nos hace llegar distintas opiniones que se han emitido. Sin tiempo de confirmarlas, las adelantamos en esta edición prometiendo para las sucesivas, publicar los sendos reportajes que a tan encumbrados personajes hemos de solicitar.

Un Prócer. (Levantando los brazos al cielo). *¿Anti-floripondismo?* Pero entonces señor, es que acaso queréis que muera el patriotismo en esta bendita tierra acariciada por vientos de libertad, arrullada por dulces arroyuelos que reflejan *en sus pálidas aguas el cielo augusto que* ha visto a Artigas y los Treinta y Tres en su indómita lucha por el triunfo de la nacionalidad virtuosa y anhelante de forjar un porvenir... (Los aplausos impiden escuchar al disertante. Ovaciones. Muchos contertulios se adelantan a abrazar a Un Prócer. El entusiasmo llega al delirio).

Otro Prócer. Son cuatrocientos treinta y siete discursos pronunciados con elocuencia y sin papel los que me hicieron llegar hasta este puesto por tantos años anhelado. Soy aún joven y fuerte, con ánimo bastante para pronunciar otros cuatrocientos treinta y siete discursos. Ni yo mismo puedo ahora imaginar hasta donde entonces llegaré. En previsión me mandaré hacer una nueva colección de trajes. El anti-floripon*dismo es obra de los envidiosos y envenenados.*

Otro Prócer. Los discursos han servido para usar mis latines. Cierto es que el latín es una lengua muerta pero no queda duda alguna que presta invalorable ayuda a las lenguas vivas. Si no puedo usar la lengua muerta mis acciones proceriles se cotizarán más bajo. No aceptaré integrar la Liga aunque me ofrezcan la Presidencia.

Un Ministro. ¿Si triunfa el anti-floripondismo, qué hago yo con la Academia y sus respectivos sillones?

Un Político. No me vengan a mí con el cuento de que la palabra democracia es un floripondio.

Pronunciándola muchas veces he logrado cobrar *mis sueldos en dólares. En consecuencia* nadie puede permitirse dudar de mis convicciones democráticas. El anti-floripondismo me tiene sin cuidado ahora que los dólares y la democracia triunfan en este país.

Otro Político. En varias ocasiones he estado a punto de ser diputado, en cumplimiento de mi destino, determinado ya desde mis primeros balbuceos. Los discursos que me llevo pronunciados se constituyen hoy en un imponderable cúmulo de posibilidades. Soy floripondista porque con ello se cumple mi destino.

Un hombre que pasa por la calle. Si no se pronuncian más discursos no tendré ocasión de concurrir a la ayuda de las democracias. Faltaré a un deber. Pero, qué tranquilidad!

Otro. Usaré el *anti-floripondismo como anti*doto. Puede que así terminen mis dolores de cabeza al tratar de explicarme como ayer era cierto lo que hoy no es verdad; como hay que reanudar las relaciones con Rusia porque es demócrata y ayer era un totalitarismo indecente; como el general Baldomir era un bandido que atacaba las instituciones y hoy no lo es cuando ni siquiera tenemos instituciones (el hombre sigue hablando en voz baja lo que no permite captar todo el lío que tiene en la cabeza).

U N G R A N C O N C U R S O

Auspiciado por la "Liga contra el Floripondio" desde el próximo número comenzaremos a publicar sendos floripondios. A los lectores queda la *tarea de acertar quién es su autor y en qué* ocasión se produjo. Entre los que nos envíen la solución exacta se sorteará un grueso tratado sobre el silencio y su eficacia. No deje de leer las bases de este concurso.

Knickerborcker

EN UN DIARIO LOCAL SE vienen publicando unas notas, por otra parte insignificantes, escritas por el periodista norteamericano Knickerbrocker.

Confesamos que nos molesta encontrar a este sujeto ostentando títulos democráticos y pontificando sobre el destino del mundo. El Sr. Knickerbrocker no es demócrata de sentimientos sino, efectivamente, reaccionario y fascista. Su labor periodística pertenece a esa especie disolvente, *enervadora, insidiosamente fascista,* con la cual fueron preparados los éxitos de Hitler al adormecer el instinto de conservación de las democracias y exaltar, en cambio, el miedo a la revolución social.

Durante la guerra civil española el Sr. Knickerbrocker simpatizó con Franco y escribió artículos calumniosos contra los "rojos".

Como periodista es de una mediocridad asombrosa. Sólo en Norteamérica se concibe que tenga importancia un tipo de este estilo, vácuo, superficial y sin ninguna cultura.

Demócratas de esta clase explican tantas cosas funestas como venimos padeciendo. ¡Y lo que abundarán, no sólo como charlatanes en letra de molde, sino como jefes de servicios militares y civiles, altos consejeros, ministros, *quizás!*

Así nos va a todos y a la democracia en primer término.

Dn. Pedro González

Don Pedro González, que acaba de fallecer, dió lo mejor de sus horas a la causa nacionalista. Soldado revolucionario, organizador cívico, su vida, como la de tantos otros admirables hombres de su generación está estrechamente vinculada a la evolución del partido y el desarrollo del país. Desde *su campo, sirvió así a éste* con devoción y fidelidad.

Se va cuando lo que contribuyó a *crear,* su partido, parece haberse escindido definitivamente. Puede que haya muerto con la esperanza de que la causa histórica del nacionalismo, encontrará una vez más cauce y esplendor, apesar de los errores de los hombres.

AMONTONANDO PATRAÑAS

PARA JUSTIFICAR POSICIONES CLAUDICANTES

Como si estuviera ansioso por encontrar algún justificativo para su claudicante e injustificable voltereta política de estos últimos tiempos "El País" del sábado amontona patraña tras patraña en su artículo editorial. Y lo más curioso del caso es que pretende dar, con la "cortina de humo" de este hacinamiento de falsedades tendida sobre su inconducta, por clausurado el tema.

Poco importaría que el tema se clausurara o no, con las afirmaciones mentirosas y sofísticas que amontona el diario ex opositor, sino fuera que con éllas se pretende sembrar mayores confusiones entre la masa nacionalista, ya confundida y desorientada hasta lo increíble por esas propagandas desleales.

Comienza "El País" con este párrafo, que no tiene desperdicios:

"Queremos terminar con esa singular pretensión de los enternecidos por la defenestración herrerista, según la cual nosotros estaríamos obligados a combatir sistemáticamente al gobierno del Sr. Baldomir, *por haber sido éste Jefe de Policía y Ministro de guerra* de la dictadura".

Dos patrañas en un sólo párrafo.

¿Dónde, cuándo, cómo, alguien, quien quiera que sea, reveló su *enternecimiento porque este señor Baldomir echara y golpeara a Herrera* y a otros de sus cómplices marzistas de la víspera?

Es posible, que muchas gentes —y entre estas felizmente, nosotros— se haya lamentado de que, en el mismo momento en que este señor Baldomir se consagraba a azotar a varios de sus cómplices marzistas, no hubiera surgido alguna fuerza, conocida o incógnita, capaz, de castigar a los demás, con Baldomir al frente, porque estos son tan culpables como Herrera de todas las porquerías consumadas en el país desde el 31 de marzo para adelante.

Pero prosigamos con las patrañas de "El País", que son muchas y de muy grueso calibre. A renglón seguido, este diario compara a Baldomir con el Dr. Roberto M. Ortiz y, como arrepentido de esa comparación tan filobaldomirista, agrega:

"No queremos decir que las situaciones sean idénticas, pero si que se asemejan entre sí"... etc.

"Si la intransigencia política debiera imponer el juicio implacable sobre un hombre que ejerce el gobierno de un país, no por lo que hace o deja de hacer *durante ese gobierno, sino por lo que hizo* diez años antes, cuántas fecundas evoluciones políticas se habrían frustrado".

¿Con qué diez años, no es así?

¡Hace diez años que *este señor Baldomir incurrió en los gravísimos* errores de que con justicia se le acusa!

¿Puede concebirse una más grotesca patraña?

Pero, como corre más un cojo que un mentiroso, "El País" mis*mo se encarga de desmentirse casi* a renglón seguido, expresando:

"Pero, por una parte, no es fácil desprenderse del lastre adherido a una personalidad en DIEZ AÑOS de actuación".

Quiere decir pues, que como no hace diez años, todavía, que el general Baldomir comenzó a cargar el lastre de sus grandes culpas marzistas, recién podrá haber comenzado a pensar en echar ese lastre por la borda.

Y allá van más patrañas pero trataremos de simplificarlas, por razones de espacio:

Habla "El País" del mitin de julio y recuerda que en él la ciudadanía independiente reclamó "Nueva Constitución y Leyes Democráticas". Luego se refiere a la reforma palaciega preparada por elementos electos a dedo por Baldomir, añadiendo que, ante la oposición herrerista, el general se vió forzado a recurrir a la violencia para imponer esa reforma. Y agrega:

"Y es curioso que cuando se decide a élla y arrasa la Constitución de Bomberos con su senado de 1 5y 15, para imponer, precisamente, la reforma que HEMOS RECLAMADO, algunos ciudadanos seguramente confundidos, toman el rábano por las hojas y creen que el principismo consiste en defender el mantenimiento "per eternum de la arbitrariedad, del atentado y del privilegio estereotipados en lo que acaba de caer".

(Pasa a la Página 4)

L A S   A U T O N O M I A S.

EL IDEAL AUTONOMISTA INSPIRÓ toda la "transformación del derecho público" en el país durante el primer tercio del siglo actual.

Se quiso dispersar el cúmulo de atribuciones que había reunido en la Presidencia de la República la Constitución centralista de 1830. Y ya en los últimos años del imperio de ésta se dió comienzo a la obra mediante la creación de entes autónomos y la concesión de ciertas prerrogativas a los gobiernos departamentales.

La Constitución del 17 hizo la consagración rotunda del principio. El ente autónomo fué reconocido constitucionalmente y la autonomía municipal organizada con prolijidad y amplitud.

Se llegó a vivir entonces una época de verdadera euforia autonomista. Todo el mundo lo era, o decía serlo por lo menos. Muchos aspectos de la carta del 17 *fueron objeto de ataques*, algunos de ellos violentos. Tanto, que al fin la dieron por tierra.

Pero el principio autonomista en sí mismo, abstracción hecha de su forma práctica de *realización, no llegó a ser* combatido seriamente, de frente, en ningún momento. Era el orgullo de nuestro régimen constitucional.

La prensa política y el Parlamento, la cátedra y el libro de derecho constitucional o administrativo, no tuvieron en aquellos años felices tema mejor. Constituía, sin duda, el más fino y brillante pasatiempo de nuestra vida política.

Pero vino el golpe de Estado de 1933. Y en sus ancas la Constitución de 1934. Y al fin el 21 de Febrero. Al cabo de tales peripecias, la "transformación del derecho público" entre nosotros ha venido a parar en la más absoluta negación de las historiadas autonomías.

El Presidente de la República ha vuelto a ser lo que era bajo la Constitución del 30: el centro supremo de toda la acción gubernativa. Un poco por el viraje marcado en tal sentido en *la orientación constitucional* por las normas consagradas en 1934; pero sobre todo por el clima político creado por el golpe de 1933 y robustecido por el comisariazo de 1942.

Los entes autónomos, siguen siendo entes, pero no autónomos.

En los departamentos el gobierno propio es sólo un recuerdo. Las autonomías se hallan en plena bancarrota y —en abierto contraste con aquella recordada época de la luna de miel del autonomismo— resulta hasta de mal gusto mencionarlas.

La decadencia de las autonomías coincide con la postración cívica en que yace la nación. Es que ellas sólo pueden surgir y vivir al amparo de una ciudadanía alerta y vigorosa. Por eso será necesario esperar la *reacción* histórica de la nacionalidad —que tendrá que producirse— para verlas de nuevo florecer como ejercicio y escuela de la libertad.

DEMOCRACIA EN AMERICA

DOLOR DE LA TIERRA QUE CLAMA Y DOlor de la mano vacía que sufre el silencio que pasa como una sombra sobre las cruces de los lejanos cementerios y los huesos de los niños fusilados que se blanquean bajo *las muchas lunas frías de los campos y ciudades* invadidas.

Y el dolor cae como una piedra en la laguna serena; mueve la masa azul y queda en silencio en lo más hondo.

Así nos llegó la tempestad los primeros meses. Después... los ojos se limpiaron de la niebla persistente y la superficie quedó calma. Aparentemente calma.

Pero el horror de las masacres sigue lamiendo los huesos y agujereando las frentes de las juventudes europeas. Culpemos a nuestra tolerancia el avance de los totalitarismos. Supimos y sabemos dónde está la traición. Conocíamos el porvenir que nos aguardaba después de los golpes de estado y de la postración de los pueblos debilitados por la miseria de los robos administrativos. Sabíamos que toda la atmósfera sucia de los ejércitos "mimados", las policías absolutas y la cultura muriéndose de frío detrás de las destartaladas puertas de la Escuela, dejan, bien hondas, raíces de adulonerías tremendas, columnas vertebrales de blandura peligrosa, y vacías manos de trabajadores, de técnicos, de profesionales honrados, de artistas militantes en la decencia de vivir y crear. Pero callamos. Los pueblos de América aprendieron a vestirse bien, a gozar de refinamientos. Pero les falta —muy visible está— la cultura propia y la valorización de seres y cosas por otros caminos más humanos, equitativos y honrados que el falso y pasajero de los senderos materialistas.

América calló, por mucho tiempo, su quinta columna y su aplastante frivolidad y despreocupación de gaucho con prendas nuevas. Temimos hasta herir de palabra a quien hería los sentimientos nacionales y socavaba los cimientos vitales del país. Se dictaron decretos amparando la antinacionalidad y privando al ciudadano de honrada voz y alerta conciencia de gritar su repudio a los *grandes crímenes y los bárbaros responsables.*

Se calentaron los huesos de la juventud con los machetes policeales y se contempló la situación de mucho figurón hueco que temía comprometer su heredada condición de felpudo. Desprecio a la *América que hoy pretenden levantar con discursos* de último momento. A la América pura que el conquistador ultrajó con su misma fiebre de mostrador europeo pero que tiene la visión del hondero certero y la raíz jugosa de sus muchos siglos de *cultura y libertad.*

Se despreció a América por lo que ella tiene de india y se fué a la equivocación de cegar todo lo autóctono. Donde está, latente siempre, la residencia celeste de su destino maravilloso.

Quedó su vida clavada en su propio suelo como un cactus. Dejando su sombra sobre la tierra que siente el éxodo hacia el amasamiento cosmopolita de las grandes ciudades y queda sin brazos para poseerla y sacar de ella su libertad económica. Sin poder andar hacia adelante como andan los ágiles dedos de la india en la rústica hilandera de sus telares.

La primera edad de la raza elaboró y fundió su sangre con el paisaje. Hasta que la conquista trajo la primera noche sobre su río: el egoísmo. Y su primera vergüenza: la esclavitud.

Pero aún quedan pupilas y manos que vigilan y luchan. Por ellas no avanzarán las largas sombras que proyectan las cruces. América se salvará en su retorno a la caliente nacionalidad. Cuando se ame el suelo nativo tal como es y tal como lo haremos. Sin nostalgia de brumas y con el mucho sol que adoraban los Incas, señores de América en su cultura autóctona.

Cuando no olvidemos que el Arte azteca quedó en los siglos para reprocharnos el olvido que hi*cimos de su belleza, para deleitarnos con sus bur*das imitaciones.

Dolor de la tierra americana que clama sobre sus millones de hombres con sus bocas y frentes *vueltas hacia la tierra. Y valor de ponernos sobre* los labios y dentro de los puños la condena y el necesario odio para detener y vencer a los socavadores de nuestra nacionalidad. De nuestra América.

Montevideo, *1942.*

ANA AMALIA CLULOW

LOS APETITOS DEL COLORADISMO

CON MANINI POR UN LAdo y paralelamente con Charlone, Blanco Acevedo y Williman por el otro, los resentidos del marzismo colorado se aprestan a efectuar to*da clase de maniobras*, a fin de entorpecer las digestiones continuistas del General y sus nuevos aliados.

El espectáculo que ofrecen es*tos señores con sus discusiones*, sus polémicas y los acuerdos que realizan, no tiene parangón posible.

Más impagable es aún este cuadro *si se consideran las cartas* ocultas con que entran en el turbio juego que estamos contemplando.

Por un lado hay quien cuenta con Herrera para presionar *a su* favor.

Por el otro, quienes esperan contar con el apoyo de nacionalistas independientes y otras pequeñas fracciones "adheridas" a Baldomir.

No hay que buscar en torno a las andanzas de Manini, los del frente colorado, o el Batllismo y sus aliados, el menor fundamento ideológico ni preponderantes discrepancias políticas.

Basta con leer las polémicas y campañas que sostienen para corroborar lo que decimos.

Léase si no "El Día" y "La Mañana" por ejemplo, y se tendrá idea acabada de todo lo que "hemos progresado" políticamente...

Las mismas "mañas", los mismos procedimientos, idénticos recursos; eso es todo lo que se comprueba.

Resulta desolador e indignante verificad hasta qué extremo estos señores habituados a medrar constantemente en las altas esferas del gobierno, discuten y se reparten *por adelantado* las posiciones dominantes, escarneciendo así la esencia misma de nuestra democracia.

!Y pensar que todavía hay gente que pretende *ser honesta y sale* luego apoyando semejantes aprovechadores!...

Porque el día que los hombres y mujeres que integran la ciudadanía del país, tengan un poco más de conciencia del papel que como ciudadanos les toca desempeñar, tendrán que desaparecer del escenario político semejantes "personajes" que aún, y a pesar de todas las "perfomances" que se les conocen, aparecen con increíble frescura dispuestos a meter la mano en la repartija que se avecina, ya que los propios rivales que les toca enfrentar tampoco piensan en otra cosa que no sea ubicarse y si es posible dar con el precio de los que meten barullo para que no se les deje afuera.

Tal el cuadro que hoy es dable *presenciar.*

Repetimos que si alguien estuviere poco informado de lo que decimos, no tendrá para convencerse nada más que leer la polé*mica de "El Día" con* "La Mañana"; "El Tiempo" o "El Pueblo", etc....

"La Propaganda" de Dolores.

La táctica del Camellero

LA CANDIDATURA AMEzaga, es un hecho, nos dijo ese amigo batllista. Baldomir y los nuestros ya están de acuerdo.

—Usted cree, preguntamos, que la masa batllista verá con buenos ojos esa candidatura y la acompañará con entusiasmo.

—¿Quién puede preverlo? Pero lo evidente es que la partida ha estado bien jugada. Nos han aplicado la táctica *del camellero. ¿No la conoce?* Cuando el camello cansado se echa porque no puede con la carga que lleva, le ponen más carga encima. A costa de mayores o menores esfuerzos, lo hacen andar de nuevo y entonces le sacan el suplemento de carga. El pobre camello, que siente aligerado el peso, cree que ya no lleva lo que antes ló había hecho echarse y sigue con renovados bríos.

En realidad, tiene la misma carga o más, porque algo pudo haber quedado del suplemento.

OH! LOS FACTORES TELURICOS

Allá por el mes de Abril, el *notable Folle Joanicó*, descubrió, como se recordará, que los factores telúricos habían impedido que se realizaran las elecciones en marzo. También nos hizo saber que se había propuesto y decretado al apertura de un nuevo período inscripcional, el que se cierra hoy, 31 de julio, para contemplar a los cientos de miles que habían quedado fuera de los registros.

Dijo entonces el Telúrico Sr. Folle:

"HAY MAS DE 400.000 PERSONAS EN CONDICIONES DE INSCRIBIRSE. De las que han llegado a la edad legal hasta el cierre del reciente período solo 28.000 lo han hecho, es decir la cuarta parte. Faltan más de 250.000 mujeres para inscribirse. Todo lo que hagamos pués, para facilitar la disminución de esos números, que demuestran la indiferencia constada hasta ahora por la inscripción, será una obra patriótica".

Y agregaba, muy suelto de cuerpo: "...han desaparecido ya los factores de indiferencia. SE SABE QUE HABRA ELECCIONES, SE SABE SU FECHA FIJA E IMPOSTERGABLE y se conoce la trascendencia de los problemas que en ese acto se van a sancionar".

Se ha visto: 400.000 personas sin inscribir. Más de 250.000 mujeres por hacerlo. Solo un cuarto de los llegados a la edad electoral que habían cumplido el requisito.

Pués bien: se abrió el nuevo período bajo el imperio de los factores telúricos, y las inscripciones realizadas apenas si pasan de 20.000, es decir un 5 o|o de las que deberían hacerse efectuado.

A esto le llaman los neo baldomiristas, un brillante resultado, que demuestra el fervoroso interés de las masas ciudadanas por la elección.

No puede negarse que tienen razón. Pero hay más. ¿Sábese a cuanto ascienden los gastos del nuevo período inscripcional? Pués nada menos que a $ 251.796. Cada inscripción le cuesta al país, en consecuencia, más de $ 12.00.

DILEMA DE HIERRO

El General Baldomir —todo un nuevo Saenz Peña de novísima sensibilidad— ha convocado al pueblo a concurrir a los comicios, para Noviembre del corriente año.

No es del caso recordar aquí que ese mismo pueblo había sido convocado, con ese mismo fin, para Marzo próximo pasado. No es del caso recordar tampoco, la forma en que el General Baldomir acostumbra cumplir sus promesas y hacer fé de su palabra empeñada, en lo que a realización de elecciones y a abandono del poder en las fechas pre-determinadas, se trata.

El patriotismo de la hora —según nos lo han enseñado quienes en su oportunidad condenaron y maldicieron a los "hombres manchados en el crimen de Marzo"— obliga a mirar el futuro; y solo el futuro.

Y bien; como expresión de las perspectivas de saneamiento democrático de la nación, se señala el doble significado —plebiscitario y electoral— de los comicios de Noviembre. Significado plebiscitario, *en cuanto dichos comicios implicarán* la ratificación popular de las enmiendas constitucionales; significado electoral, en cuanto determinarán la renovación del elenco gubernativo.

Pero he aquí que la realidad —palabras a un *lado— nos habla de un "plebiscito" de corte auto*crático, encargado de provocar la aceptación forzada de un texto constitucional decretado por el gobernante; y la realidad nos habla —en segundo término— de "elecciones" viciadas por la legislación electoral vigente que contribuye a proclamarlas de antemano decididas —en sus líneas generales y fundamentales— en beneficio de los partidos gubernistas.

El pueblo demanda su intervención directa en la discusión y elaboración del texto constitucional, pero se le exhibe en cambio, una constitución hecha —de la cruz a la fecha— por el Poder Ejecutivo.

En esas condiciones —lo reiteramos una vez más— los comicios de Noviembre no cumplen función de referendum democrático, sino de plebiscito autocrático.

El referendum, como expediente sancionador de una constitución discutida y forjada en el seno de una Asamblea Popular Constituyente, es mecanismo democrático que permite conjugar los sistemas de Democracia directa y Democracia representativa.

Pero el referendum, concebido por un gobierno de facto, como instrumento de ratificación de una constitución salida de la mesa presidencial, implica el despojo que al pueblo se hace de sus prerrogativas y derechos más esenciales; significa por ello mismo, una farsa democrática cumplida con designio autocrático.

Y es éste y no aquél, el significado "plebiscitario" de los futuros comicios.

Se ha venido a quitar al pueblo su soberanía en materia constitucional; y se le ha *entregado* al Presidente de la República.

Se ha venido —por otro lado— a fomentar la inestabilidad institucional, haciendo de la constitución algo circunstancial, librado a los embates de ejecutivos omnipotentes y de círculos oligárquicos. Es la concepción del marzismo, erigida en sistema incluso por los que fueron opositores del marzismo.

El dilema es de hierro en cuanto al plebiscito. Se dice "SI" y se acepta la Constitución de la Casa de Santos; o se dice "NO" y se acepta, entonces, la Constitución del Cuartel de Bomberos. No hay otra alternativa.

Esto tiene además una proyección de trascendental importancia en función del juicio que pueda merecer a la ciudadanía el acto comicial de Noviembre.

En *efecto*; el *decreto-ley* pertinente dispone que "la Corte Electoral no registrará lista de "candidatos para las próximas elecciones que no "contengan en la forma establecida por el de"creto-ley la declaración del votante por "si" o "por "no" sobre el proyecto de *reforma* consti"tucional".

Y bien; quien repudie la constitución marzista y quien se niegue a aceptar las enmiendas febreristas queda —mediante el texto legal transcripto— eliminado cívicamente pues se le *niega* el derecho de votar y el derecho de elegir.

La no intervención en la farsa plebiscitaria y constitucional se sanciona con la pérdida del derecho al sufragio.

He ahí la abstención electoral impuesta por el gobierno.



UNA CARTA Y DOS CONSEJOS

PERO, ¡SEÑOR DIRECTOR!

** YO SOY UN LECTOR DE "MARCHA" Y * *un admirador de lo que* Vd. dice y de lo que calla. Porque adivino en Vd. silencios preñados de ideas fecundas y generosas.

Pensaba contestar a su encuesta y para ello desde hace un mes busco datos y elementos de juicio. *Hasta entonces no tenía ni la remota idea de dirigirme* a Vd. y menos de escribir en su Semanario; pero dos cosas me obligan a hacerlo: su editorial último y el artículo sobre el segundo frente. En profunda disparidad de ideas me dirijo a Vd. para refutar las posiciones adoptadas por Vdes.

* * *

** ES UN ABSURDO DECIR QUE NO SE VO*ta. ¡Hay que votar! ¿Para qué, por qué, o por quién?, no interesa. Lo importante es votar: meter en el sobre su cachito de "Soberanía Popular" y hacerlo "pesar en la balanza de las grandes decisiones". En ese sobre que Vd. no quiere llenar, está su voluntad, su fe constructiva, su acción política y su actividad suprema de integrante de una república democrática y libre. Lo demás son consideraciones de tres por un vintén.

¿Qué con eso deshace definitivamente el partido; qué apoya al régimen colorado; qué vota en un plebiscito donde las dos soluciones son malas; qué va "embretado"; qué no haría otra cosa que "hacer costado" a la dictadura colorada; qué contribuirá con ello a legalizar una serie de cosas que quieren ese espaldarazo de su voto?, etc. Todo eso me parece muy bien; pero no es nada frente a la emoción maravillosa que se experimenta cuando se echa el voto en la urna.

¿O no piensa Vd. en la belleza de aquella frase: "En dos momentos supremos de nuestra vida, todos somos iguales: en el momento de votar y en el momento de morir"? Por qué si somos iguales al votar y al morir ¿no le parece a Vd. que esta*ría maravilosamente bien votar para ir al muere?* La frase quedaría completa y el significado también.

Vd. "MARCHA", pero siempre a contramano. Parece una desviación de soluciones de 180 gra*dos con relación al "elan popular"*. Por qué no hace como Alfredo, o como Guani o como Amézaga, el novel candidato, que al decir de sus panegiristas, para tener las dos soluciones en la cabeza se peina de raya al medio?

Si hiciera como ellos sería un hombre popular. Los fascista lo recordarían como viejo amigo, y los demócratas como nuevo; los de Marzo podrían decir recordando jefaturas y embajadas: "He aquí uno de los nuestros". Y los contrarios a Marzo dirían también —porque Vd. sería hoy febrerista—: He aquí otro de los nuestros.

Pero Vd. se empecina y una vez más no está con la solución de todos. Frente a su actitud sólo cabe una pregunta: ¿cuántas veces lo han multado en la Dirección de Tránsito por ir a contramano?

Siga mi consejo: en política hay que seguir la línea; la gran línea ES LA DE MENOR RESISTENCIA.

El respeto a sí mismo, la dignidad de no contradecirse, la voluntad de mantener con carácter una posición, el definirse en base a una serie de principios, etc., no son virtudes políticas. Haga, pues, como Amézaga: ¡péinese de raya al medio!

** EL OTRO PUNTO ES EL DEL "SEGUNDO * frente". Leo siempre las páginas del centro que encierran un alto valor informativo y que enseñan muchas cosas; pero esta última, a la verdad, me produjo una verdadera conmoción.

¿Cómo puede pensar Vd. así de los grandes magnates industriales y financieros de Inglaterra? ¿Y cómo puede pensar así de los trusts y banqueros americanos? ¿No comprende Vd. que está incurriendo en el pecado mortal del quintacolumnismo?

Me ha alarmado tanto esto, que ha sido lo que me ha movido fundamentalmente a escribirle con el propósito de darle un consejo experiente y sabio.

En el bloque de "Las Democracias" todos son demócratas: desde Lord Hamilton, el amigo de Hess, hasta Getulio Vargas, el líder antinazi de la América Latina. Y si no abren éstos el segundo frente, no es por otra razón que la fuerza que oponen los alemanes en el norte de Francia y los Países Bajos. Eso no lo comprende ni el mismo pueblo inglés que ofrece su sangre y su decisión para abrir otro frente; no lo comprende el pueblo americano que quiere lo mismo; ni lo comprenden los rusos que lo piden a gritos, ni lo comprenden chinos que también lo reclaman. Pero aunque Vd. también no lo comprenda, no diga nunca que así lo piensa; no diga que hay una quintacolumna poderosa en Inglaterra y en Estados Unidos, que prefiere ver a *Hitler triunfante sobre Rusia, con tal* de liquidar el comunismo, antes que dar un paso por la liquidación de los nazis. Y si lo dice, como lo ha hecho, rectifíquese mañana si quiere salvarse.

***En Inglaterra podría decir eso y mucho más;* en Estados Unidos también. Pero no aquí, donde los demócratas de febrero, de marzo y de los otros diez meses del año vigilan y cuidan todo exceso y toda desviación. Cuídese de eso, y cuide de de*jar pasar artículos en favor de la libertad de Pres*tes, o que mencionen a los presos políticos del Perú o que hablen de los dictadores centro-americanos, o que hagan alguna salvedad con respecto a la política del Buen Vecino. Acuérdese que lo cerraron dos veces con toda justicia: una por llamar al Duce "César del Carnaval" y otra por decir que Vargas era dictador.**

Aunque parece que las lecciones con Vd. no dan resultado. ¿Por qué no hace, en política internacional, como "El Diario", "La Mañana", "El Pueblo", y otros que eran filofascista y franquistas y hoy son antifascistas a rabiar? Tendría el respeto y la admiración de los que hablan por radio a tanto el centímetro de composición. Además podría llegarle alguna condecoración o alguna distinción especial e intransferible.

** POR SEGUNDA VEZ SIGA MI CONSEJO. * El modo de nadar —que es boyar en la superficie— es dejarse llevar por la corriente.

Y por ahora, dejar a Rusia en la estacada es una sabia estrategia; impedir la liberación de la India es de generosa política, y apoyar a las dictaduras sudamericanas es el deber de los demócratas de este continente. Decir lo contrario puede costarle un cierre como aquél del "César de Carnaval", que, en defensa de nuestra democrática libertad, le aplicaron.

UNO DEL MONTON

¡VIVA EL ANTI-FLORIPONDISMO!

HE SIDO ORADOR DE MI partido; polemista en sus asambleas, editorialista en su prensa y ensayista en sus libros. Conozco los secretos del micrófono y el electrizante fervor de los mitines populares. Pero abjuro a todo eso y me paso al floripondismo.

He aquí las razones para buscar ese refugio.

He visto estos *últimos tiempos* cosas inverosímiles en materia de oratoria. Oí a Guani en el Ateneo y leí el reportaje de Gerona sobre garantías y libertades democráticas. *No sé qué fué* más grande, ni qué más elogiado por la prensa "antimarzista".

Ingenuamente creí que ya habíamos tocado fondo en materia de *floripondismo*. Pero nuevos hechos me habrían de demostrar hasta donde es de infinita la bobería humana. Más allá de los discursos hay otra forma —no condenada por sus Bases— que supera a los discursos y los discurseadores. Es la condecoración. ¡Guani sólo tiene alrededor el 20 medallas, diplomas, cruces, bandas y moñitas!

Figúrese que días pasados a **Cyro Giambruno —no se si Vd. lo** conoce —también lo condecoraron. Le dieron la Gran Cruz del Aguila Azteca, que yo no sé bien en qué consiste. Seguramente será un águila sin cuerpo, como era la Flor Azteca que tanto nos intrigara en el Parque Rodó. ¿Y por qué el pajarraco? En virtud, pues de sus méritos de demócrata, de defensor de la cultura *y de custodio de la libertad.*

Y pocos días después condecoran a Alfredo con altas distinciones. Y eso después del 21 de febrero, como si "aquello" no hu*biera trascendido fronteras.* Y esta si no es la orden del Perfecto Gobernante, es cosa muy por el estilo. Será tal vez porque como lo que es bueno dura, el mejor Gobernante debe ser el que dure más. Y al nuestro, en cuanto a plazos, la verdad es que parece una de las colecciones de la casa Jackson...

Pídole, pues, que me declare adherido. Que hagamos además un acto de fundación, donde se exaltará el floripondio, sus fines y sus propósitos. Que en ese acto o asamblea todos podamos hablar por última vez y que haya también un banquete abundante para, por la vía del buen apetito, iniciarnos en la vida futura del silencio. Pero déjenos, eso sí, por última vez, despedirnos de los adjetivos, las palabras con **mayúscula** y la **maravillosa** facundia que hemos aprendido, cultivado y ejercido en los 10 últimos años.

Y *después sí*; que el silencio sea para nosotros como la Santa Elena para Napoleón. (Y aquí termino porque ya me empiezan a salir frases democráticas).

EL DE LA VERBA GALANA

FINES SOCIALES Y ECONOMICOS DE LA COLONIZACION

Escribe RAMON O. SICA

DECIAMOS EN OTRO ARTICULO QUE SE DEBE COlonizar no donde quiera, sino donde ello sea posible económicamente y donde mayores beneficios sociales reporte.

En efecto; no podría colonizarse en sitios que no cuenten con fáciles medios de *transporte, ya sean caminos* afirmados, líneas férreas o vías fluviales navegables. Tampoco se debe colonizar un arenal, un cerro pedregoso o un estero. Ni lugares donde la fertilidad de la tierra fuera notoriamente deficiente; ni zonas donde la climatología sea inhóspita para los animales y vegetales objeto de *explotación.*

Cierto es que la moderna técnica agronómica permite desecar pantanos, fertilizar arenales y explotar la cultura más apropiada a terrenos pedregosos y a climas de los más variados; también po*drían trazarse carreteras* y vías férreas, o construir muelles y dragar ríos y arroyos allí donde fuera menester. Pero todo esto encarecería el costo de la colonización. Y nosotros todavía no tenemos necesidad de acudir a esos recursos.

* *

Hemos dicho que se debe colonizar donde ello sea posible económicamente ;tanto para el colonizador —persona, empresa o instituto— como para el colono. Si para el primero resultaren elevados los costos de colonización, tendría que vender, arrendar o dar en aparcería sus lotes, a precios que estarían fuera del alcance del segundo. Si el precio de adquisición —o condiciones de explotación— de los predios resultaren promisores para el colono, puede aún suceder que su explotación le fuere onerosa. Ya porque la extensión colonizada no estuviera en relación con las culturas a implantar de acuerdo con las condiciones de la zona; ya porque los gastos de flete no guardaran —tampoco— relación con el valor de los productos obtenidos; ya porque los trabajos requeridos para poner la tierra en condiciones de rendir, elevaran demasiado los costos de producción; ya, en fin, porque los compromisos que contrajera al firmar los documentos del caso, fueran superiores a la capacidad productiva del predio.

El colonizador busca hacer producir los capitales que invierte en esa operación —o, cuando menos, salvar los intereses de esos capitales— y el colono aspira poder vivir satisfaciendo las necesidades —*físicas* e intelectuales, inherentes a todo humano— suyas y de sus familiares, con el concurso de su capacidad profesional y con el producto de su trabajo; cuando ello sucede decimos que la colonización es económicamente posible.

* *

Es fin primordial de la colonización: aumentar la densidad demográfica de zonas o territorios despoblados o con poca población; facilitar y aumentar el bienestar de las personas que en ellos habiten o que a ellos se trasladen; incrementar la capacidad productiva de la región.

Todo intento de colonización debe perseguir un fin *social. Así* tenemos la colonización "ejidal" de Méjico, o las denominadas "granjas despensas" o "colonización de subsistencia"; ella busca dar la tierra a quien esté en condiciones de hacerla producir; afincar al nómade, al desamparado, al desprovisto de medios permanentes de vida; permitir que ellos mismos *provean sus necesidades* más imperiosas de techo, abrigo y alimentación.

Existen, por otro lado, planes de colonización que buscan el progreso económico de una región o país. Es el caso de la colo*nización orientada hacia ciertos tipos de explotación que permitan* abastecer necesidades de consumo de la población en general; o que propenda al incremento de los rubros exportables; o que aspire implantar nuevos renglones de producción que por su realización (arrojando saldos comerciales, dando trabajo a la población, o sim*plemente, incorporando importantes mejoras al suelo) enriquecen* la zona.

Aún no buscándolo, este sistema de colonización repercute favorablemente en el progreso social de la región; así como en el otro tipo sus resultados económicos son también claramente palpables.

* *

En su doble aspecto, social y económico, la colonización significa, a la vez, lucha contra el latifundio; es decir, contra antieconó*micos y atrasados sistemas de explotación del suelo, y contra la* inhumana explotación del trabajador agrario.

Sobre la relación entre colonización y latifundio nos extenderemos en otra nota. Ello involucra, por sí solo, abordar el problema de la propiedad de la tierra, y el de su sub-división.

Se Vende

MAQUINA PLANA

MILER - RICHARD

(INGLESA)

81 x 118, EN MUY BUEN ESTADO Y EN FUNCIONAMIENTO

VER Y TRATAR:

TREINTA Y TRES 1534

Se Compra Metal de Linotipo



Si el Cáucaso Cayera...

(EXAMEN DE LA SITUACION HECHO SALUD Y LIMPIEZA DE MENTIRAS)

ESTA GUERRA NO ES SOLO UNA MATADORA DE HOMBRES. ES TAMBIEN UNA LIQUIDADORA DE MITOS. LO UNICO QUE PODEMOS AGRADECERLE, PRECISAMENTE.
MUEREN LOS HOMBRES POR MILLONES. PERO CAEN TAMBIEN POR CENTENARES LAS MENTIRAS Y LOS ILUSOS ERRORES.
ENTRE TANTA RUINA DE VIDAS Y DE COSAS, BUENAS Y MALAS, SENTIMOS UN ANSIA DE SEDIENTOS POR LA VERDAD. SE NOS HA ENGAÑADO Y SE ENGAÑA TODOS LOS DIAS AL PUBLICO CON PALABRAS SONORAS Y OBRAS VACIAS O ANODINAS.
EN MEDIO DE TANTA MISERIA COMO EL MUNDO ESTA VIVIENDO COMIENZA A HACERSE CAMINO UN FRENETICO DESEO DE VERDAD. NO SABEMOS SI LA VERDAD ES DAÑINA. PERO CUANDO MENOS PARA NOSOTROS Y PARA QUIENES NOS LEEN, CREEMOS QUE HA DE SER UN CONSUELO. UN CONSUELO AMARGO, SI SE QUIERE, PERO UN CONSUELO, CIERTO, DE TODOS MODOS.
PERMITASENOS DECIR ALGUNAS VERDADES ACERCA DE LA ACTUAL SITUACION MILITAR Y POLITICA DE LA GUERRA.

☆

Nota especial para "MARCHA" por A. F. S.

★



Esta Guerra: matadora de hombres y de mitos

El mito de la solidaridad de los pueblos

CON MOTIVO DEL 21 DE JUNIO, ANIVERSARIO DE LA INVAsión alemana en Rusia, el escritor soviético Elya Erenburg publicó un artículo en el cual había unas cuantas frases cargadas de tremendo significado; frases que eran una liquidación de ilusiones.

Decía Erenburg que en los primeros días de la invasión el soldado rojo no veía en el soldado alemán a un enemigo; veía sólo una víctima más de los dirigentes nazis. El soldado soviético creía de buena fé que el trabajador alemán sentía, en el fondo de su alma, un hálito de fraternidad habia el trabajador soviético, su hermano de clase. Pero —añadía Erenbug— pronto volvió de su error. Los combatientes hitlerianos asesinaban por los medios más inícuos a los pacíficos habitantes de Rusia, los ahorcaban por racimos, les robaban sus bienes, los trataban con sañuda crueldad. Y en ellos no hacía mella alguna la propaganda orientada a despertar en los gresores el instinto de humnidad y de solidaridad de clase.

Erenburg concluía que la idea de la solidaridad proletaria —no empleaba exactamente, tal vez por cautela, estas palabras— se había desvanecido ante la atroz realidad.

Y es muy cierto. ¿Cómo se hace que los soldados alemanes, antiguos comunistas y socialistas, se hayan vuelto unas fieras inexorables y se hayan identificado con quienes los mandan hasta el extremo de hacerse impenetrables a toda sugestión fundada en la comunidad humana y de clase?

Pero es la verdad y hay que aceptarla. Una esperanza se ha venido abajo y sería grave error no reconocerlo así. El soldado alemán *sólo puede ser mellado, en su pasión de conquistador, si se le derrota* militarmente. Tiene el culto de la fuerza. Es su fe. Y esta fe sólo podrá ser destruída por obra de la fuerza misma.

La quiebra del poderío militar soviético

TODOS TENEMOS ALGO QUE RECTIFICAR ANTE LOS HECHOS. Todos sin excepción y nosotros también. La propaganda de la gran prensa y la congénita ceguerra decadente de los países occidentales había desdeñado el poderío militar soviético. Nosotros, en cambio, lo habíamos valorado con generosidad. Y esto porque sabíamos el esfuerzo y la consagración dedicada por los dirigentes rusos, desde la Revolución, a la máquina militar de la Unión Soviética. Como nunca hemos juzgado por la soflamas huecas de la propaganda sino con ayuda de la mejor información posible y del buen sentido, para nosotros no fué ninguna sorpresa la magnífica resistencia del Ejército soviético.

Sin embargo, en algo nos hemos equivocado. Ese algo fué un exceso de confianza en ese Ejército. Sabíamos que el instrumento militar ruso había sido concebido y calculado para afrontar, en una contingencia extrema, la coalición de Europa y el Japón contra la Unión Soviética. Creíamos que ese ideal había sido alcanzado en una medida mayor de lo que acusan los hechos.

No ignorábamos, eso sí, que la máquina militar alemana era temible. Los mismos dirigentes soviéticos lo declaraban así y la temían con razón. Pero, realmente, después del fracaso nazi en la toma de Moscú, forzado el Ejército alemán a pasar el invierno en Rusia, nos ha sorprendido que dispusiera de una fuerza tan considerable aún.

Ciertamente que la Unión Soviética, lucha contra una buena parte de Europa, y lucha sola y el Japón amenaza siempre la frontera de Siberia. Pero, con todo, reconozcamos que, al fin, si los rusos no reciben ninguna ayuda importante de Inglaterra y los Estados Unidos, por lo menos no los tienen como enemigos. Es decir, que pelean en unas condiciones relativamente ideales dado cuanto podía esperarse teniendo en cuenta la enemiga del capitalismo internacional contra la Unión Soviética.

Al fin, Rusia no es ninguna pequeña potencia. Es un país colosal cuyos recursos son asombrosos, en materiales, en equipo industrial, en hombres, en vastedad de territorio. Por tanto, podría esperarse que resistiera y conservara sus territorios esenciales aún faltándole la ayuda de las grandes potencias de Occidente.

Si el Ejército soviético fué concebido para hacer frente al ataque de una coalición de potencias parecería que debiera estar en condiciones de quebrar el de Alemania, *aun ayudada ésta por cierta parte de Europa* y por el latente peligro japonés.

Rusia tuvo 25 años para perfilar su mecanismo defensivo. Al parecer esos 25 años no le bastaron, pese a la previsión y al admirable buen sentido político de sus dirigentes. La Unión Soviética obró con prudencia, sin alharacas ni torpezas diplomáticas, valorando exactamente la situación. Militarmente ha obtenido grandes éxitos, pero tuvo, sin embargo, fallas demasiado importantes.

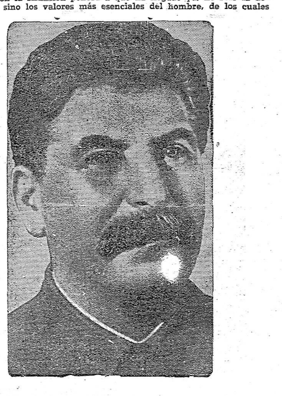
Reconozcámoslo en este examen objetivo de las cosas.

Sólo prevalece la Internacional Capitalista

LA EXPERIENCIA DE LA GUERRA ES UN VIENTO CRUEL QUE *se lleva muchas cosas bellas; pero deja las pesadas, materiales e* inferiores. La Internacional del Capitalismo es una de esas cosas que quedan y perseveran. Es inútil hacerse ilusiones. Los grandes intereses trabajan —y con bastante éxito— para reflotar en la marejada de la catástrofe. No aparece por ningún lado su destrucción, por lo menos de momento.

Puede que, a la larga, por imperio de circunstancias cuya creación escapa de todas las previsiones humanas, los grandes calculadores *sean arrastrados por la corriente. Pero, entretanto, continúan maniobrando* con indiscutible habilidad.

El capitalismo internacional sigue vivo. El tiene una gran parte de culpa en la situación penosa a que ha llegado ya, no sólo la democracia, sino los valores más esenciales del hombre, de los cuales la democracia sólo es un producto. Parece como si el mundo fuera a hundirse, víctima del peso del capitalismo que lo abruma; pero ese capitalismo sólo daría muestras de muerte cuando su víctima haya sucumbido ya.



Las potencias occidentales son regidas por los *mismos* intereses y los mismos cálculos que presidieron el fracaso de los objetivos de guerra de 1914-1918. Entonces se creyó ingenuamente que aquella sería la última de las contiendas, que la humanidad entraba en una era nueva de justicia social y de otra, de Justicia simplemente. No fué así. Sobre la doliente humanidad se abatieron males infinitivamente peores que aquellos a los cuales se debía la gran tragedia. Los intereses más inferiores —pero también más poderosos— prevalecieron.

Ahora está ocurriendo lo mismo. Las democracias no acuden a apuntalar a Rusia principalmente por un cálculo de cancillería y otro de conveniencias capitalistas. Todo nos obliga a sospechar esa dura verdad. El capitalismo aspira fundamentalmente a sobrevivir, así se hunda la cultura y la humanidad misma si fuere preciso. Hace como los parásitos posesionados del perro enfermo. No se van sino cuando está a punto de morir. El capitalismo se aferra también a su víctima y se obstina en permanecer sobre ella hasta la muerte.

El hecho es grave. Pero también es preciso verlo con claridad y no dejarse ilusionar. Creemos se puede hallarse un consuelo en la clarividencia, pues las mentiras son un alimento dulzón y, al fin, repugnante.

A la luz de estas verdades debemos examinar la situación

ES ASI COMO DEBEMOS EXAMINAR LA SITUACION. ESTA SItuación es mala, evidentemente. Hitler se halla a la hora en que escribimos en las puertas mismas del Cáucaso. Sus divisiones blindadas están avanzando más o menos a la velocidad de marcha, casi sin combatir. La media de *treinta kilómetros* que han hecho en algunos sectores, es la de las unidades motorizadas cuando encuentran muy escasa resistencia o ninguna.

Debemos pensar, pues, que el problema de la pérdida del Cáucaso debe ser considerado. Una información de Londres, proveniente de medios autorizados —trasunto excesivamente de su redacción— da por hecho que Rusia perderá su potencial ofensivo al verse cortada del *Cáucaso*. Es exacto. Y si acaso cabe que pierda *también* sus campos petrolíferos del Volga, ello reduciría al Ejército rojo a una fuerza no apta para desplazarse eficazmente, lo que significa tanto como incapacitarlo para reaccionar y contraatacar en escala apreciable.

Esa misma información de Londres da por sentado que la aviación alemana acusa una superioridad aplastante en el frente del Este. *Todo* el poderío alemán, prácticamente, está concentrado allí. ¿Qué se hace para desviarlo? Si no tuviéramos la convicción de que el capitalismo juega sucio en este negocio y está influyendo decisivamente en las esferas aliadas, diríamos que existen muchas soluciones para atraer a Occidente la furia alemana de ataque. Pero es preciso resignarse a dar por sentado que nada se hará en este sentido.

En consecuencia debemos encarar el problema de la defensa de la Unión Soviética atendida a sus propios medios.

¿Caerá el Cáucaso en manos de Hitler?

LAS COMUNICACIONES FERROVIARIAS DE ESTA REGION CON el resto del territorio soviético están cortadas. Es un hecho consumado. Sin embargo, aun después de dominadas las líneas férreas, cabe la posibilidad de que el Cáucaso mismo subsista en manos de los rusos. Es muy difícil su defensa.

El Istmo caucásico está atravesado por una cordillera en toda su anchura. Esta cordillera tiene dos grandes líneas paralelas de montañas cuya altitud alcanza 5000 metros. Los pasos son angostos y, en algunos puntos, desfiladeros cuya elevación oscila entre 3.203 metros y 370 metros.

Detrás de esta barrera montañosa está la Transcaucasia que *comprende* los campos petrolíferos. La superficie de esta región, amparada por las montañas, pasa de 400.000 kilómetros cuadrados y posee considerables recursos. Así, no quedaría completamente aislada por cuanto podría comunicarse con el exterior mientras los rusos conservarán el dominio del Caspio. De este modo recibiría los abastecimientos aliados provenientes del Golfo de Pérsico, transportados por el ferrocarril transiraniano.

Defensa del Cáucaso

APOYADA LA ESPALDA EN LA FRONTERA PERSA, LA RESIStencia soviética podría prolongarse indefinidamente en aquella región.

El sistema caucásico es fácilmente defendible. Véanse algunos datos. El Cáucaso cordillera se divide en seis secciones a saber:

1ª—La del Mar Negro, desde la ciudad de Anapo hasta el Monte Ochten, con 260 kilómetros. El ferrocarril de Yakaterinodar a Novorosisjak para por un túnel que perfora la montaña. Los desfiladeros tienen una altura de 370 a 460 metros.

2ª—Parte Kubánica, desde el Monte Ochten a las fuentes del río Kubán con 160 kilómetros. Tiene cinco desfiladeros, de los cuales dos, el de Nachar y el de Kluchar alcanzan una elevación de 2.930 y *2.766 metros respectivamente.*

3ª—El Elbruz, *desde las fuentes del Kubán al Adai Choch, 180* kilómetros. Los desfiladeros alcanzan una altura de 3.203 metros, el de Sikari, por donde pasa la carretera Ossetina y el paso de La Cruz en Gudar, con otra carretera, con 2.332 metros.

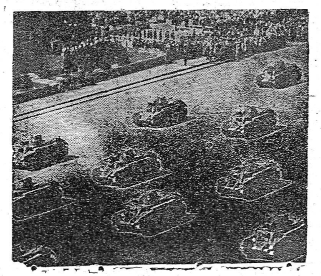
4ª—El Dagestán, 275 kilómetros, gran fortaleza natural, de areniscas y pizarras que llega hasta el Caspio, con desfiladeros hasta de 2.834 metros, el Kodor; y 3.084, el Gudar, el Salvat Achtu da paso a una carretera.

5ª—El Cáucaso Cáspico que va de Babadagh a la Península de Achperon (donde hay muchos pozos de petróleo), con 170 kilómetros de largo. Aquí, sobre el Caspio y al Sur, los montes van perdiendo altura hasta convertirse en colinas en las vecindades de la ciudad Chamecha, donde reciben el nombre de Montes de Bakú.

Tiene dos puntos peligrosos

TODO PARECE INDICAR QUE LA DEFENSA SE HABRA DE CONcentrar en los dos extremos del sistema montañoso, donde los montes bajan a menor altura y el paso es más fácil.

El Ejército soviético ha demostrado en Leningrado, en Odesa, en Sebastopol, hasta qué punto se pega al terreno donde realmente es posible sin temor a envolvimientos. Es de*cir: en los frentes cortos.* Allí los alemanes habrán de romper las líneas de cara y eso les costará serios sacrificios y quizá no lo consigan nunca.



Por tanto, admitimos la posibilidad de que este año, cuando menos, aún inverne Hitler delante de la cadena caucásica. Hasta conseguir este objetivo tendrá seguramente que hacer serios esfuerzos.

★

Pero para la Unión Soviética estará de todos modos perdido el Cáucaso, económicamente considerado

AHORA BIEN: AUNQUE HITLER NO LLEGUE A OCUPAR EL *Cáucaso, la Unión Soviética no podrá aprovecharlo a menos* que exista algún oleoducto que, contorneando la orilla oriental del Mar Caspio vaya a enlazar con los campos petrolíferos del Volga, cosa posible. Los soviets gustan de guardar esta clase de secretos y hacen bien. Ciertos datos, aún cuando no tengan la apariencia de secretos militares, los hechos los han convertidos con el tiempo en tales.

El Cáucaso es rico en yacimientos de hierro, carbón y manganeso, además del petróleo. Rusia ha llegado ya a un extremo de escasez terrible de carbón. Si le falta también el petróleo se teme que sufra hambre por la imposibilidad de mover sus máquinas agrícolas y parte de sus transportes.

¿Y si Hitler toma el Cáucaso?

MIENTRAS HITLER NO OCUPE EL CAUCASO, LA SITUACION, aún siendo grave, ofrece la posibilidad de hacerse reversible. Pero si llegara a ocuparlo, evidentemente se abriría una etapa nueva en la guerra.

Aun cuando los soviéticos destruyan por completo las instalaciones de los pozos petrolíferos los alemanes podrían, pasado cierto tiempo, ponerlos de nuevo en explotación. Se puede calcular que en seis meses o un año estarían rindiendo ya cierta cantidad de petróleo. Por tanto, la Alemania nazi habría solucionado uno de sus problemas y se manejaría con una holgura superior a la actual, lo que habría de incrementar aún su potencia.

Otro aspecto es el acortamiento de comunicaciones para los invasores, pues éstos tendrían libre el Mar Negro ya que la flota soviética quedaría sin bases y se vería obligada a ser hundida o internada en Turquía.

¿Podría la Unión Soviética continuar la guerra?

EVIDENTEMENTE SI. HABRIA PERDIDO, SIN DUDA, SUS TErritorios más valiosos. Por algo la misma prensa soviética habla de la "espina dorsal" del país, refiriéndose a la zona del Don y al Cáucaso. La expresión da idea, bastante aproximada, del significado de esas pérdidas. Son, sobre todo, de orden paralizante. El coloso a penas podría moverse sin esas piezas de su sistema.

No obstante, aunque las cifras por sí solas —sin calificar y valorar lo que expresan— no sean tan significativas como lo parecen, no olvidemos que la Unión Soviética tiene **21.267.714** kilómetros cuadrados, sin contar los territorios anexados en 1939-40. Hitler habría ocupado unos 2.000.000 de kilómetros cuadrados cuando tuviera completos sus objetivos del Sur, los cuales probablemente alcanzan hasta el Volga. Le quedan aún a la Unión Soviética más de *19.000.000 de kilómetros cuadrados, más el doble del Brasil.*

Hitler no puede conquistar a Rusia si ésta no capitula. Tendrá que pasar allí un invierno más, dos inviernos más. ¿Quién sabe? Lo único que puede decirse es que la guerra habrá entrado en otra fase, pero la conquista del Cáucaso no la decidiría en ningún sentido.

Guerra por tiempo indefinido

PERO HITLER TAMPOCO TIENE POR QUE EMPEÑARSE EN LA conquista material de la Unión Soviética. Más probable es que trate de negociar con ella y si —lo cual nos parece seguro— no tienen éxito esas negociaciones, que estabilice sus líneas en Rusia y se vuelva contra la Gran Bretaña. Cuando menos puede traer fuerzas a Occidente y hacer imposible —queremos decir imposible por tiempo indefinido— el segundo frente.

De este modo la conquista del Cáucaso por Hitler, a parte de otras consecuencias, traería la de hacer la guerra interminable.

Todo el futuro del mundo entraría en un período de incertidumbre y, probablemente, los acontecimientos escaparían de la dirección de quienes pretenden manejarlos.

Sólo puede decirse que la ocupación del Cáucaso por Alemania abriría la puerta a nuevos enigmas y haría, positivamente, más sombría la suerte de la humanidad. Pero Hitler no ganará la guerra por eso. Se ahogará en sus conquistas, naufragará por laxitud y cansancio antes de alcanzar sus objetivos postreros. Están demasiado lejos.

ANECDOTAS MARAGATAS

MALA CRIA

Cosas vistas y olfateadas
que aunque poco conocidas
y mucho menos creídas
no son por eso inventadas.

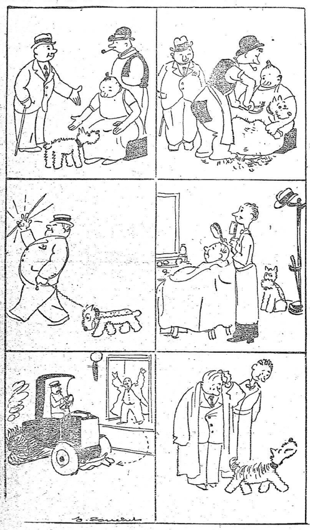
Fausto no era un haragán, más bien un poco "deja'o estar". Una vez llevaba una carta a Mercedes, desde San José y entró en la estancia de un pariente a ver como estaban. Lo convidaron a bajar, pero Fausto de a caballo decía: "No. No, voy apura'o". Pero como le insistieron, "Bajate, tomás unos mates y te vas" se bajó y se quedó tres años... Se acordó de la carta, ya de vuelta a su casa y... claro no la llevó.

Su oficio era el de podador. Podador de la Intendencia de San José. Así cuando venía la época de la poda, tomaba escalera y serrucho y tijera, y empezaba... despacio nomás, y antes del Invierno ya estaba acabando.

Un día, podaba un árbol que había empezado una semana antes, en la Plaza donde vivimos y por eso nos acordamos como si fuera ayer. Había subido unos 5 peldaños, cuando se le cayó el serrucho. Le pareció más práctico llamar a su hijo que estaba en el café: "Faustito, Faustito". Después de muchos gritos cayó Faustito: "¿Que hay Tata?" —"Alcanzame el serrucho, m'hijo". —Pero Tata ¿y pa'eso me llamó". —"Pero m'hijo ¿te cuesta tanto venir?". "¡Yo no sé a quién salís tan haragán!"

LOS CUATRO ANGELITOS DE LA PLAZA.

EL ARCA DE NOE



COMO SE JUEGA AL TUTE

El tute de origen italiano significa todo, y se llama así porque el que consigue reunir los 4 Reyes o los 4 Caballos, gana el juego.

Se juega con una baraja de 40 cartas, entre dos personas o 4 de compañeros, debiendo colocarse en forma que estén de frente los compañeros e intercalados con sus compañeros.



VALOR DE LAS CARTAS. — El orden correlativo de valor es el siguiente: As, Tres, Rey, Caballo, Sota, Siete, Seis, Cinco, Cuatro y Dos.

El As	vale 11	puntos
El Tres	„ 10	„
El Rey	„ 4	„
El Caballo	„ 3	„
La Sota	„ 2	„

Las restantes cartas no tienen valor.

ACUSE DE 20 O DE 40. — Cuando un jugador consigue reunir Rey y Caballo del mismo palo, descubre dichas cartas, después de hacer baza, y se apunta 20 tantos. Si corresponden al palo de triunfo se apuntará 40 tantos.

TUTE DE REYES O DE CABALLOS. — Cuando se reúnen 4 Reyes o 4 Caballos, se puede acusar TUTE, después de hecha una baza y esto decide el juego.

El que gana la última baza se apunta 10 tantos.

MODO DE JUGAR LA PARTIDA. — Convenidos los jugadores en el tanto (o cantidad) que han de jugar y los juegos que han de hacerse para ganar la partida, se sorteará el que primero distribuya las cartas, sacando cada jugador una carta del montón y siendo aquel que obtenga la menor a quien corresponderá el primero.



Este debe mezclar perfectamente las cartas y cortadas por el contrario de manera que alce o deje más de cinco; distribuirá 6 cartas a cada jugador, debiéndolo hacer de una en una y hecho esto, dará vuelta a la siguiente que será la que marque triunfo.

Si ésta fuese mayor del 7 podrá retirarse con el 7, y éste con el 2, siempre haciendo baza, no siendo obligatorio.

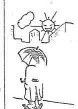
Después de cada baza los jugadores irán al robo de una nueva carta, siendo obligatorio tomar la primera el que ganó la última baza, teniendo que salir el primero.

Se gana el juego cuando se reúne TUTE, o bien haciendo más de 101 tantos, contando el valor de las cartas que se tengan en las bazas y los acuses que se hayan hecho.

No se podrán hacer a un tiempo dos o más acuses.

Si se ganan las 6 últimas bazas se hace CAPOTE, ganando el juego aunque su contrario tenga más tantos.

Al efectuar el recuento de puntos ganados por cada jugador, si ninguno de ellos hubiese llegado a 101, debe jugarse otra partida, llevándose en cuenta los puntos que cada jugador reunió en la anterior, y cesando el juego en el momento que uno reuna 101, bien sea con acuses o con bazas regulares.



En el caso de jugar segunda partida, dará el que hizo las 10 de última, lo cual es una ventaja para él, pues al salir el contrario es muy fácil tener un "encarte" (As o Tres de la carta que el otro arroje).

En el caso de haber hecho los dos, por acuse más de 101 tantos, ganará el que hiciese la baza última, aunque el contrario sumase más tantos.

El que anuncia haber ganado la partida, contando haber hecho los 101 tantos y le falta uno solo, pierde el juego.

TOLERANCIA

HAY QUE COMPRENDER que es muy difícil que entre dos seres, aún entre aquellos que se aman, nunca haya discusiones o querellas.

Una palabra trae otra, un reproche justificado o no, provoca una discusión. Se sabe dónde y por qué comienza, pero no se sabe cuándo ni en qué termina. A veces una discusión aclara conceptos, y nos sirve para que nos justifiquemos, o justifiquen nuestras dudas y sospechas, siempre que las personas que discuten sean razonables.

Pero a veces son motivo de rencores, y terminan por decirse las cosas más crueles e irreperables.

Si tenemos que convivir con personas poco tolerantes e insidiosas, y de genios más o menos volantes, pero que fundamentalmente son buenas personas, debemos tener algo de tolerancia, algo de indiferencia, un poco de paciencia y comprensión.

Así como hay personas que sienten una oposición instintiva a las discusiones, otras en cambio, las provocan incesantemente y quizá involuntariamente, decimos quizá porque no queremos creer que haya personas que conscientemente se hagan tanto daño.

Para las personas serenas y razonables, hay una manera muy simple de evitar estas escenas desagradables, que destruyen irremediablemente la armonía y la confianza entre los seres. No tener reacciones. Pero si se tiene esta fuerza de voluntad y de paciencia, la querella se detendrá en su iniciación, que será mejor que sobrevivirla entre silencios obstinados y un ambiente incubador de rencores.

PENSAR Y SENTIR

MUCHAS COSAS SE HAN dicho a través de los siglos, del pensamiento y del sentimiento. Dante, Heine, Bonald, Shakespeare, entre los hombres famosos, y madama Maintenon, Stael, La Valliere, grandes enamoradas y mujeres de talento.

El pensamiento es distinto de la expresión; es la concepción que precede el nacimiento. El pensamiento es natural, la palabra es adquirida.

El pensamiento debe examinarse a sí mismo para determinar hasta qué punto es apto para conocer; es más profundo que cualquier discurso, pero el sentimiento es más profundo aún que cualquier pensamiento.

Ubaldo Seré
Despachante de Aduana
25 DE MAYO 332

PROFESIONALES

AMADEO AROSTEGUI. — Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y peritajes. — Depto. de San José.

LUIS M. LOPEZ. — Dentista. — Yaguarón 1128. — Teléfono: 9 - 11 - 33.

ENRIQUE F. MENDIVE. — Abogado. — 25 de Mayo 470, Esc. 28 y 29. — Tel.: 8 - 13 - 21.

ALVARO VAZQUEZ. — Abogado. — 18 de Julio 2175. — Teléfono: 4 - 61 - 47.

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 320.

CARLOS QUIJANO. — Abogado. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono: 8 - 40 - 21.

FRANCISCO V. IRAZOQUI. — Abogado y Escribano. — Buenos Aires 508. — Teléfono: 8 - 25 - 09.

RAUL ONETTI. — Abogado. — Juncal 1470, Ap. 4.

ANTONIO M. FELICHE. — Abogado. — 25 de Mayo 535, Piso 2º. — Teléfono 8 - 25 - 68.

JUAN PEDRO ZEBALLOS. — Abogado. Rincón 593, Ap. 1. Teléfono: 8 - 40 - 21.

ANGEL SILVARIÑO. — Abogado. — Juncal 1423. — Tel.: 8 - 12 - 04.

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano. — Sarandí 444.

ALBERTO RODRIGUEZ LOPEZ — Contador - Perito Mercantil. — Treinta y Tres 1496.

AMILCAR CASTRO. — Escribano. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono: 8 - 40 - 21.

EDO. ALBANELL MAC - COLL. — Estudio Jurídico. — 25 de Mayo 555, 4º piso. — Tel.: 8 - 25 - 64.

MANUEL T. RIVERO. — Abogado. — Estudio: Sarandí 319.

ARTURO ARDAO. — Abogado. **LUIS C. LEIVAS.** — Contador. — Rincón 593, Ap. 1. — Teléfono 8 - 85 - 70.

JUAN PEDRO BERGALLO. — Escribano. — 25 de Mayo 511. — Teléfono: 8 - 25 - 21.

E. VALDEZ OLASCOAGA. — Abogado. — 25 de Mayo 530. Piso 1.

AURELIO PASTORI. — Abogado. — Rincón 524. — Tel.: 8 - 56 - 65 y 8 - 29 - 85.

AMADOR SANCHEZ. — Abogado. — Treinta y Tres 1334, 2º piso, Ap. 3. — Teléfono: 8 - 60 - 35.

MIGUEL A. CATTANEO. — Teléfono: 4 - 30 - 21.

OCTAVIO PODESTA CARNELLI. — Contador Perito Mercantil. — Pando 2320. — Teléfono: 27 - 6 - 31. Arquitecto. — Lavalleja 1714.

Preguntas a nuestros lectores

En este tercer aniversario de nuestra publicación queremos, como quien dice, mirarnos al espejo. ¿Qué defectos y qué cualidades tiene "MARCHA"? Esta es la pregunta fundamental.

Después vendrá el modo de corregir esos defectos y de afinar esas cualidades dentro de nuestros medios económicos, con exceso modestos.

PREGUNTAMOS AL LECTOR

1 — **¿Cuál es la sección de MARCHA que le gusta más? ¿Por qué?**
2 — **¿Qué echa usted de menos en nuestro semanario?**
3 — **¿Qué defectos ve usted en general en MARCHA?**
4 — **¿Por qué es lector de MARCHA, qué le atrae en ella?**
5 — **Finalmente: bríndenos sus ideas y sugestiones para mejorar MARCHA en cualquier aspecto, literario, tipográfico, y también en cuanto a su distribución, propaganda y difusión.**

LECTOR, AMIGO: Haga el esfuerzo de contestarnos. Publicaremos las respuestas más interesantes.

Le agradecemos su colaboración, seguramente muy útil a esta congregación de pensamiento y amistad que es MARCHA, formada por sus redactores y lectores.

Dirija las contestaciones simplemente al Director de MARCHA. — Calle Treinta y Tres Nº 1534.

LA ORIENTACION DE NUESTRA JUVENTUD

COMO MODESTISIMA COLABORACION A LA ENCUESTA abierta por ese Semanario se me ocurrió escribir sobre un punto que considero bastante interesante con la intención al menos de que otro se interese y pueda desarrollarlo más inteligentemente.

* *

Existe entre nosotros un problema importantísimo, tratado varias veces, sí, desde distintos puntos de vista, pero nunca con el afán de una solución práctica ni de acuerdo a la trascendencia que requiere. Se han puesto en evidencia muchas de sus funestas consecuencias en diversos aspectos, teorizando solamente sobre ello, cuando lo indispensable, lo imperativamente indispensable es encontrar algo que dé resultados positivos; pasar de lo teórico a lo práctico, vislumbrar al menos una definición en ese sentido. Esta actitud debiera tomarla el Estado, es a él a quien corresponde. Naturalmente no es cosa fácil ni sencilla, más, imposible de abarcar en su totalidad desde un principio, pero lo que se pide es que este último se produzca, de una manera u otra, aunque sólo conste de sencillas medidas tendientes a alentar dentro de la confusión y la dificultad que reinan, que una vez dado el impulso primero se facilita y se incita a la continuidad, sobre todo mediando una intención sincera y más que nada, consciente de su importancia.

Tal problema no es otro que el de la orientación de nuestra juventud y sus consecuencias lógicas, superpoblación de Universidades y Facultades, falta de gente preparada en forma, capaz de explotar innúmeros renglones de nuestra riqueza natural por falta de especialización; un porcentaje abrumador de fracasados o semifracasados, muchachos que llevados por su primer impulso se meten en caminos que tendrán que abandonar de pronto, al verse ante la realidad de la vida, para echar mano del primer empleucho que les presentan, y ésto, luego de una lucha desesperante porque nadie está dispuesto a dar por perdido a dos tirones, aquello a que ha dedicado generalmente varios años. Y su con voluntad excepcional se llega al límite, un título por ejemplo, se multiplican las dificultades nuevamente. Todo esto, desalentador por cierto, es la realidad, le pasa al 90 % de nuestros estudiantes siendo consecuencia directa de nuestros sistema educacional.

En efecto, piénsese un momento ¿qué porvenir, qué horizonte se abre ante un estudiante que termine secundaria? ¿qué camino habrá de seguir? sin experiencia, sin medios, sin orientación de ninguna especie, sin conocimientos porque los suyos serán mínimos, generales y de ninguna utilidad práctica; ¿tiene acaso una base capaz de definirlo, sacándolo así de una posición de expectativa que es la que prima en toda secundaria? Sin ayuda oficial de ninguna especie en ningún sentido, ¿qué más remedio que seguir por el camino más cómodo? Entrará en la Universidad, que al menos le ofrece la sensación y la apariencia de no ser un inútil, prolongando esa situación de expectativa.

Esto podríamos decir será para la mayoría, para la generalidad. Pero la excepción entra irremediablemente por el mismo lado; el que siente afán de superarse, de hacer algo y ser alguien, de sobresalir —aún inteligente para ver todas las contras, tenga o no vocación— irá a parar a lo mismo. Confiará en su voluntad y condiciones para vencer en aquello que no es de su gusto sacrificando aptitudes y vocación, por darse cuenta también que la carrera liberal es en nuestro país todavía en ausencia de otra cosa, lo único que podrá colmar su ambición. Triunfarán así los menos, fracasarán los más en el camino y seguirán perdiéndose inútilmente fuerzas infinitas, aprovechables si con constancia se trabajara en un sentido de organización y orientación del individuo en un momento dado de su vida, para hacerle ver porque no ve aunque él crea lo contrario, muchas veces, en ese momento de decisiones de más responsabilidad, de más repercusión, de consecuencias que son un todo.

¿Cuáles podrían ser las medidas a tomar en tal sentido? por ejemplo, como principio entre otros, exigir una materia, una clase que tenga ese contenido de orientación, por lo menos, dada con criterio, ubicada en el momento más oportuno posible. También medidas en otro sentido como lo sería alentar, facilitando medios de vida a los estudiantes de Facultad, dándoles preferencia para ocupar determinados puestos relacionados con sus respectivas carreras; así, en la Administración de Justicia los de Abogacía y Notariado, en hospitales, clínicas, etc. los de Medicina y así seguiríamos. En esa forma aunque rudimentaria se puede fácilmente organizar una ayuda bastante eficaz y más que merecida por cierto.

Todo esto expuesto aquí a grandes rasgos podrían adquirir enorme jerarquía de ser estudiado con método y más profundidad.

Varón. 22 años. Estudio y trabajo. Fortuna ninguna, dificultades bastantes.

Seudónimo: "JEEP"

POR QUE ME INTERESA "MARCHA"

Montevideo, Junio 27 de 1942.
Sr. Director de "MARCHA".

Llegué al Uruguay en la primavera de 1940 como refugiado alemán. Meses después por casualidad leí los primeros números de "MARCHA". Leí más —y siempre más me gustaban. ¿Por qué? Porque, como Semanario, es único entre las hojas de este país: vivo, joven, de alta calidad y especialmente trae cosas que nunca se encuentran en otras publicaciones. A nosotros los europeos, nos interesa en primer lugar: ¿cómo piensan y escriben los jóvenes más adelantados de Sud América? (Para los centro-europeos Sud América estaba siempre como un continente misterioso, también romántico, como la isla del Robinson Crusoe, continente de los indios fumando cigarros negros, de generales con uniformes fantásticos, de jinetes con poncho volando en el aire).Y encontramos aquí los debates sobre el desarrollo social-económico y literario en el mundo, encontramos las huellas de nuestros debates perdidos y ahogados desde 1933...

En "MARCHA" me interesan:

1º—Cosas Vista y Oídas de Juan de Lara. Es siempre el primer artículo que yo leo. Son muchas cosas que también nosotros, los de "ultramar" sienten y ven como el joven escritor español.

2º—Los artículos sobre el campo uruguayo. Profundos y exactos con sus estadísticas y especificaciones. ¿Qué sabe el europeo de los problemas rioplatenses?

3º—Los artículos de "MANRO".

4º—Las encuestas: ¿Cómo piensan los jóvenes?

5º—Pruebas de la nueva literatura sud y centro-americana y a veces sobre la avanguardia norteamericana. ¡Qué tierras nuevas y fecundas, en cada sentido para nosotros!

6º—Artículos sobre el film avanguardista de U. R. S. S. y U. S. A.

Pregunata:

1º—¿Por qué falta la encuesta y crítica SEMANAL de los nuevos libros (economía, política, literatura) como lo hiiceron antes los famosos semanarios de Europa ("Mariann" y "Mondi", en París, "Welthsikne" y "Links Kurve", en Berlín)?

2º—¿Por qué falta la misma encuesta y crítica SEMANAL de las exposiciones artísticas (pintura, foto-exposición) de Montevideo? (Cuando sea, al menos, en pocas líneas).

He recomendado "MARCHA" a los amigos refugiados de mi nacionalidad y muchos lo leen casi regularmente, porque es la única revista de aquí con valor, color, profundidad y llena de juventud!

Con saludos amistosos,

E. E. NENBURGER

En torno a "Carlota la solterona"



BAJO LA FERULA DEL comercio, al margen de toda manifestación de arte, el teatro ha caído, ha cedido su puesto al cine, a lo que en esencia no tiene nada que ver con el teatro. Sólo los autores, a juzgar por sus grandes obras, nos parecen vivir en negación, queremos decir apesar de negárseles, de no dárseles entrada en los escenarios, de ser rechazadas sus piezas por las compañías, pero nunca por el público. Sólo en los autores esta palabra: TEATRO, tiene vida. Existe el teatro; pero en los autores, en los libros. En las representaciones de ahora (salvo rarísimas excepciones), el teatro no existe; existe su muerte latiendo, la muerte (y bien merecida) de los Quinteros Hnos., de los Marquinas y de casi todo Benavente y Casona, y otro sin fin de autores con oficio y algunas embocadas, muy pocas por cierto. En otras oportunidades hemos afirmado que el teatro sin la representación no existe, y sin embargo, no podemos negar la existencia de "Así que pasen cinco años", por ejemplo. ¡Existe, sí! Existe inédito; porque aunque esta palabra quiere decir no editado, cuando se refiere a teatro significa: no representado.

En verdad, "Carlota, la Solterona", es sólo un melodrama que la Compañía Díaz-Collado nos hace conocer a través de una muy buena interpretación. No creemos que sea buena la adaptación teatral de la novela "The Old Maid" de Edith Warton, que tan bien realizada vimos en el cine hace ya un largo rato.

No es en el asunto de MELODRAMA donde es criticable esta pieza. ¡No! Melodrama, no significa malo; es simplemente: "drama de situaciones trágicas y complicadas", según el diccionario. Pero sucede que la gran copia de vidas humanas del 1833 al 1854 que desfilan en "Carlota, la Solterona" se realiza dentro mismo de toda frivolidad; sucede que esas vidas humanas aparecen desembocando en el teatro por un sentido esencialmente comercial, una verdadera preocupación de todo empresario. Y entonces, ¿por qué devanarnos la cabeza buscando valores que de antemano sabemos que no los tiene? ¿Por qué buscar justificaciones a estas piezas que se vienen repitiendo con demasiada frecuencia? ¿Por qué no denunciarlas precisamente en esta época de tan serias responsabilidades? ¿Por qué no exigir de los intérpretes lo que ellos son capaces de darnos? ¿Por qué buscarle un sitio acomodado en las escalas teatrales a "Carlota, la Solterona", cuando tenemos la seguridad de que con el mismo esfuerzo, y tal vez con menos, del que requiere su representación podrían hacerse conocer obras de autores consagrados, o no consagrados, pero obras al fin, obras nuevas, obras que nos agreguen algo, que nos renueven, que nos llenen de alegría, de pensamiento, obras que valgan por lo menos el tiempo gastado en las representaciones, y no piezas destinadas sólo a la provocación de palabras en torno a la más o menos acertada interpretación?

Las representaciones actuales se efectúan con la casi total renuncia al teatro, imitando al cine, integrándose a la buena digestión. Sus mismos intérpretes, la señora Josefina Díaz y el señor Manuel Collado en el caso que comentamos, no sólo se detienen en un punto de sus carreras artísticas, sino, sobre todo, en reperotrio, dan unos pasos hacia atrás. El público no los olvida. Pero ese público se cansará de ver siempre lo mismo, o encontrará una nueva cosa en qué entretenerse.

El valor de Josefina Díaz se caracteriza, no sólo por su alcance interpretativo, que es muy grande, sino por un claro sentido que tiene del teatro, y que puso a prueba cuando en Madrid, en el Teatro Victoria, estrenó "Bodas de Sangre" de Federico García Lorca, y también otras muchas piezas de los escritores jóvenes de España. Aquellas representaciones que fueron un día orgullo de un pueblo, hoy son reemplazadas por las representaciones (hecho lamentable) de "16 años", "Carlota, la Solterona", y otras piezas por el estilo que ya nos anuncia el repertorio de la mencionada Compañía.

No obstante, es de esperar que Josefina Díaz y Manuel Collado se vean en la necesidad de recurrir a las obras de los grandes autores para así conseguir el equilibrio con la capacidad de los artistas que integran este extraordinario conjunto que ellos encabezan y dirigen.

TALLER
"Montevideo"

SIERRA 2060
Teléfono 4-47-88

Reparación y Reconstrucción General de Máquinas de Escribir, Sumar, Calcular, Cajas Registradoras. — Ficheros. — Protectoras de Cheques. — Mimeógrafos. — Repuestos Typewriter Company. — Rodillos Amess Supply Co. — Venta de Máquinas de Ocasión.

GARANTIA DE FUNCIONAMIENTO

LA PANTALLA

S. Eisenlein, teoriza: "Nuestra concepción del cine es esta: reproducir la vida en su verdad, en su desnudez y subrayar la trascendencia social y el sentido filosófico".

Los autógrafos... Michel Simon huye siempre que advierte un grupo de admiradores, dispuestos a reclamar su autógrafo. Y cuenta a propósito: "Muchas veces no suelen ser *amables. Un día tuve la idea*



de ofrecerles unas florecillas... Entre los primeros la cosa pasó bien, pero después *se pusieron todos tan nerviosos* que me asaltaron, me pisotearon y por poco me desnudaron en la plaza. Otro día tuve la imprudencia de acceder a firmar un autógrafo en plena calle... Una hora después todavía seguía clavado en el mismo sitio... Cincuenta, cien... ¡Yo que sé! Las gentes pasaban, veían el grupo y se acercaban a mirar. ¿Qué hace ese tipo preguntaba uno? "Da firmas", contestaba otro... "Para algo debe servir lo que dá puesto que hay tanta gente reunida que las pide" replicaban los de más allá... Y me daban a firmar trozos de diarios, cajas de cigarrillos, avisos, etc. .... Absurdo. Desde entonces cuando veo a un admirador que me tiende un álbum, echo a correr:.."

La 20 th Century Fox ha sido la empresa que ha pagado más por los derechos de una versión cinematográfica, al entrgearle a John Steimbek, un cheque por valor de 300.000 dólares por los derechos de su obra (novela y teatro) "The Moon is down" ("La luna desciende"). El autor de "Viñas de ira" y de "Tordilla Flat" se ha enriquecido con los derechos acumulados de estas tres obras suyas.

Dziga Vertov ha expuesto el sentido y la experiencia de sus procedimientos cinematográficos: "La Pupila del Cinema es una victoria lograda sobre el tiempo, es un lazo visual entre fenómenos alejados unos de otros en el tiempo. La Pupila del Cinema concentra el tiempo y lo descompone también.



La Pupila del Cinema dá la posibilidad de ver los procesos vitales en un orden arbitrario según el tiempo y siguiendo un ritmo elegido cuya velocidad no captaría el ojo humano.

La Pupila del Cinema se sirve de todos los procedimientos de toma de vistas conocidos actualmente, utiliza todos los recursos del montaje, rompiendo, cuando sea necesario con todas las leyes y tradiciones de la *construcción* de la creación cinematográfica. Introduciéndose en el caos aparente de la vida, la Pupila del Cinema se esfuerza para hallar en la vida misma contestación al tema que se ha impuesto: encontrar la línea justa y necesaria entre los millones de fenómenos que se refieren al tema".

CRITICA Los Films NOTICIAS

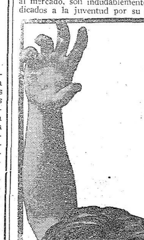
"MUSICA Y JUVENTUD"

Producción Metro Goldwyn Mayer.
Director: BUSBY BERKELEY.
Intérpretes: MICKEY ROONEY, *JUDY GARLAND*, FAY BAINTER, VIRGINIA WEIDLER, RAY MC DONALD, DONALD MEEK, JAMES CLEASON y otros.
Sala de estreno: CINE METRO.

* * *

De los tipos de producción que Hollywood ha lanzado últimamente al mercado, son indudablemente, dedicados a la juventud por su ritmo





y su tono argumental, los que más sucesos de taquilla han significado. La Metro, que ha dedicado preferente atención al género, cuenta en su favor para llevar a cabo esta empresa con una ventaja significativa: el aporte de Mickey Rooney. Pocos actores como éste, condensan en sí, condiciones de dinamismo y jovialidad tan contagiantes, como este admirable intérprete, cuya extraordinaria ductibilidad le permite afrontar los tonos dramáticos, con la misma responsabilidad y gallardía. No podría haberse encontrado intérprete más adecuado para este *tipo de films, aunque nos parece* erróneo, encasillarse en él.

Un actor de sus condiciones, está exigiendo más responsabilidad que la que puede caberle en este espectáculo, que pese a su amenidad, no se sale en ningún momento de lo superficial.

La anécdota es aquí, como en *otras ocasiones, sólo un pretexto pa*ra la ubicación convencional de los números en que, Mickey Rooney y Judy Garland, son los motivos centrales de atracción. Relata la historia de los artistas que luchan por abrirse paso en Broadway. Claro que sin ninguna manifestación trascendente. Sólo para decirnos que Mickey es uno de ellos, y que sus esfuerzos parecen estar condenados al fracaso. Pero encuentra motivo para formar compañía propia, triunfando en un gran espectáculo callejero, demostrando a los empresarios de Broadway, lo que se están perdiendo. Abundan en el film, los motivos musicales agradables —aunque no en el grado de eficacia de "Armonías de Juventud"— y discretos números coreográficos. Los mejores momentos del film residen en la parodia que Mickey hace de Carmen Miranda, y la añoranza de los espectáculos del viejo teatro en la que Judy Garland, hace una Sara Bernardt pletórica y con bastante más sal que "la dama de la energía".

Aunque el espectáculo resulta grato, repetimos que Mickey Rooney está exigiendo roles de más responsabilidad y trascendencia. Re*cordemos para demostrarlo, su ad*mirable interpretación del héroe de Mark Twain. Esto aparte de otras obras dramáticas que ha interpretado y que su irradiación humana permanente, han transformado en sucesos memorables para su carrera. Por ello es lamentable que un actor de sus condiciones, se quede en la comedia musical, por más eficacia y amenidad que ofrezca.

EL HOMBRE DE "LOS TOQUES"

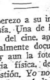
Ernst Lubitsch es la sonrisa de la picardía en el cine. Si se escarba ligeramente en su vida, uno comprende por qué. De lugar de nacimiento impreciso, a pesar de que sus biografías oficiales aseveran que nación en Berlín en 1892, dependiente de comercio en Budapest en su adolescencia, vagabundo lírico por diversos oficios en Austria, payaso en un circo ambulante, cómico en la capital alemana, en donde recala bajo la sanitaria influencia de Max Reinhardt, la suerte le arroja al cuello a los veintitantos años lo mejor que puede reservar —fortuna, mujeres, fama— para un joven de sensual avidez de aventura, formado entre mutaciones bruscas, en ascensión rápida. Intérprete y, pronto, director en un estudio berlinés, *el cine alemán de* la hora, que abre sus fauces industriales con sed y se dispone a entrar en el mercado mundial, lo apoya sólidamente en su carrera, le suministra fáciles medios de triunfo y, en 1919, unida a su popularidad a la más ruidosa y visible de Pola Negri, su firma significa ya para el premio una garantía y un estilo. A través de sus peripecias, de su funambulesca evolución, Lubitsch, autodidacto, de cultura bebida al compás de la marcha vertiginosa, ha aprendido en carne propia que el secreto del éxito depende, más que de la preparación y de la voluntad, del azar, y, sobre todo, del detalle irónico, del detalle paradójico, del detalle burlón o del episodio baladí y marginal que tuerce los destinos e inesperado giro y *muelle de rosas*, en lluvia repentina, el lecho presente de espinas. Eso le ha pasado a él. La vida le ha sonreído de ese modo. Al fijar su rostro y su inteligencia sobre la pantalla —arte *personal para* un director, no obstante la complejidad de su organización cooperativa— devuelve esa sonrisa. Y es, naturalmente, una sonrisa de picardía, con destellos de mitigado cinismo.

☆ ★ ☆ ★

"LOS TOQUES"

El lector habrá visto a menudo ese término en comentarios y juicios críticos. ¿Cómo define su creador esa aérea cualidad de sus films?

—Bueno... —Ernst Lubitsch menea, con vaga perplejidad, la cabeza, la cabeza. — No sé si puedo dar una definición del "touch". ¿Ustedes creen que existe?... Pues si existe, debe consistir en un sentido de la insinuación, del detalle, de la sugestión. Se equivocan quienes juzgan indispensable la riqueza, la abundancia material, para la perfección de una película. Por el contrario, la limitación favorece en muchos casos. Obliga a aguzar el ingenio al realizador para reemplazar lo ausente y, de paso, avivar la sensibilidad del espectador, aguijoneando hasta el desperezo a su imaginación, a su fantasía. Una de *las más* auténticas armas del cine, aparte de su órbita esencialmente documental, es la sugestión y aun la fotografía, con su apariencia física, debe envolverse en sugestión. *Yo no* relego nunca este principio y el de que la fecundidad de los directores en la colaboración con el autor debe manifestarse, patente, en este arte de *imaginación que* se llama cinematógrafo. En eso, en la estricta reacción personal frente a los episodios, la bonhomía amable, la picardía contenida, la pincelada equívoca, que el público recoge con gozo porque le permite intervenir con sus propias fuentes inventivas en la función creadora, ha de esconderse, probablemente, el secreto de mis "toques". Yo creo que el arte se aleja de lo crudo, lo llano o realista, y se aproxima o se confunde con lo alado, lo ligero, lo intencionado, que abre el camino al ingenio y establece una corriente espiritual templada entre la pantalla y la platea.



☆ ★ ☆ ★ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ★ ☆ ☆ ★

"LA PICARA ROXIE"

Producción: 20 th Century Fox.

Director: William Welman.

Intérpretes: GINGER ROGERS, GEORGE MONTGOMERY, ADOLPHE MENJOU y otros.

Sala de estreno: AMBASSADOR.

* * *

En torno a la labor de Ginger Rogers, se concentra casi exclusivamente la anécdota que desarrolla esta comedia de la Fox, cuya acción se sitúa en Norte América en la *época de la prohibición*. Una avidez de sensacionalismos reinaba en el ambiente. Las estrellas de Broadway deslumbraban un día en los teatros, pero al siguiente, ya su éxito era viejo y nuevas formas de atracción polarizaban la atención pública. Los acontecimientos extraordinarios se sucedían vertiginosamente en las columnas de los diarios y la gente vivía al compás de un ritmo alocado y absurdo. En este ambiente ocurre la deliciosa evocación que el film realiza. Comienza con un asesinato del que se declara Roxie, una bailarina que espera





abrirse paso, merced a la publicidad que el suceso signifique. Todo el film gira entonces en torno al juicio y las múltiples incidencias por él provocadas. La verba del abogado y las piernas de Roxie, son los elementos fundamentales de su defensa. El suceso conmueve a la ciudad y Roxie, alcanza a ser su héroe máximo. Pero su popularidad des desmorona cuando la absuelven. Y Roxie, apaciguados sus sueños de grandeza, termina en esposa de un periodista y madre luego de varios hijos.

Un aire de sátira fina, campea a lo largo de todo este film, de ritmo sostenido y con escenas verdaderamente deliciosas. Los coqueteos de Roxie con el jurado, las fotografías para la "bambolla" del juicio, las corridas del juez, del fiscal, y del abogado para posar en ellas, tienen una gracia realmente elegante.

Pero lo más interesante de todo es ese desenfado para poner la cámara aún ante lo absurdo, con un desenfado y una soltura, lógicas en un medio de epresión nuevo y con tan maravillosas posibilidades.

"LA MAESTRITA DE LOS OBREROS"

Producción: Efa.
Director: ALBERTO DE ZAVALIA.
Intérpretes: DELIA GARCES, FELISA MARY, ORESTE CAVIGLIA, OSCAR VALICELLI, MARIA SANTOS, R. FRONTAURA y otros.
Sala de estreno: RADIO CITY.

Sobre el libro de Edmundo d'Amicis, el escritor español Alejandro Casona, ha realizado el guión de este nuevo film argentino, en el que apuntan valores muy superiores a los que acostumbra ofrecernos la industria de ese país. No es que consideremos a la obra, como una realización formalmente lograda, sino que apunta por un camino que es necesario estimular. Lo demás vendrá después, con un total domi*nio de los medios* técnicos y un honesto sentido del arte.

Hay por lo menos aquí, una salida oportuna de los cuatro muñecos vulgares, animando historias absurdas e *imbéciles*.

Una entrada en un conflicto en que la pantalla cobra una dimensión humana trascendente. Dado es cierto, con frecuentes vacilaciones, con grandes caídas, con diálogos en parte harto fáciles, pero con una intención levantada, que es lo que por ahora podemos pedir de la industria argentina.

La labor de los intérpretes, contribuye poderosamente a darnos esa expresión de humanidad cálida que fluye del cuadro.



Las ideas de Orson Welles y el Cameraman



☆

Por Alexander Kahlf

Cuando supe que debía hacer las tomas de la primera película de Orson Welles para la R. K. O., me sentí más que complacido. Había oído hablar de sus planes para rodar una versión del encuentro tropical de Joseph Conrad "Heart of Darkness" ("Corazón de la obscuridad") y de sus teorías para esa película, que, como se verá inmediatamente, eran de enorme interés para cualquier fotógrafo. Welles quería que la cámara narrase la historia; en realidad, que fuera el principal personaje. Esto presetnaba problemas técnicos altamente fascinantes para *los cameramen*, y fué una desilusión para todos saber que por diversas razones, no era posible realizar la película.

Sin embargo, el trabajo de "El Ciudadano" resultó ser igualmente interesante, ya que tanto Orson Welles como su fotógrafo Greyy Toland no hacía más que experimentar. La película significaba, hasta cierto punto, un desarrollo y amplificación del excelente trabajo de cámara de Toland en "Hombres del mar", con ciertos agregados de Welles. Ambos, desde los primeros días de filmación, convirtieron el trabajo de cámara en una serie de experimentos. Welles, por ejemplo, colocó cielorrasos en todos los escenarios, obligó a los intérpretes a mirar directamente a la cámara, y en general violó todos los clisés de la fotografía de Hollywood. Los cielorrasos en los escenarios agregaban mucho a la intensidad de las escenas, y combinados efectos buscados por Welles y Toland para aumentar la composición combinada de *ambiente* y *sentimientos*, en lugar de limitarlo a registrar sucesos.

Pero la más grande y la más sorprendente innovación en la fotografía, *consiste en el* uso de los nuevos lentes velados, y en el esfuerzo, completamente afortunado, de mantener el área íntegra de la pantalla todo el tiempo en bruscos focos. No hay bastidores o fondos y algunas de las tomas atravesaron dos pabellones de filmación de doscientos pies íntegros, desde los lentes hasta los mismos fondos de los escenarios.

La enorme profundidad del campo, los cielorrasos, y el esfuerzo general para hacer que los escenarios parezcan completamente natuarles (con atención especial al detalle de las sombras), hicieron necesaria una nueva actitud en cuanto a iluminación. Es muy común en pro*ducciones de Hollywood que pa*rezcan completamente lavados, con los mismos valores para todo en la iluminación. Esto no se nota generalmente, pero es porque el público está tan habituado a ello, que se ha convertido en una convención. Lo mismo sucede con la pantalla de dos dimensiones La iluminación de Welles y Toland es lo más aproximado a la fotografía de tres dimensiones, que se puede obtener con los materiales usuales.

Las virtudes particulares del foco intenso y de la iluminación naturalista, consisten en que no serán notadas por público que no entienda la cámara. Contribuirán a ayudar a la fotografía sin dejarse advertir por el profano. El foco intenso, por supuesto, agrega una nueva responsabilidad para todo aquello relacionado con el cine. No se puede filmar simplemente de *acuerdo con cualquier libreto se*gún el método de Welles y Toland. El libreto debe ser escrito teniendo en cuenta el proceso de iluminación, y el director debe *hacer que los actores se compor*ten teniendo en cuenta que ahora el público tiene el privilegio de mirar cualquier parte de la pantalla, como en el teatro, donde si el galán resulta aburridor, puede uno recrear la vista mirando a la sirvienta en el fondo. Esto no quiere decir que el primer plano haya sido descartado. Welles simplemente ha agregado una cosa más al arte. Usa todos los trucos posibles. Hay en ello muchos defectos especiales de Walker y su equipo, y debe comprobarse que el equipo veterano de Toland —que ha estado con él durante varios años— ha logrado lo que de él se requería en el mínimo de tiempo. El operador fué Bert Schipman; los cameramen asistentes Eddie Garvin y Ledge Haddock; el jefe de electricistas, W. H. Mac Clellan; el maquinista Raph Hogge.

"El Ciudadano" fué más que un placer mientras se filmaba. En primer lugar, por supuesto, estaba Welles, un gran colaborador y un hombre con quien resulta agradable trabajar. Nunca dejó de prestar su ayuda y continuamente hacía algo útil para la película. Además la historia de "El Ciudadano", con sus 110 escenarios, que incluía la vida entera de un hombre, presentaba infinitos fondos para la fotografía. Welles, que llevó su edad desde los veinticinco hasta los setenta y cinco años, vistió una serie de trajes extravagantes. Su cara y su cuerpo también cambiaban y no parecía el mismo de un día para el otro, a tal *punto que no le permitían la en*trada al estudio cuando no iba maquillado.

MUSICA ☆

Por NADINE HABER.

EL MILAGRO DE LA DANZA EN EL SODRE

Delante salas repletas, desde la platea, fuera de precio, hasta las más modestas galerías se dieron las *representaciones* del *"Original Ballet ruso"*.

¿Sería decir que la cantidad reemplazaba a la calidad? No lo creo. La gente que paga caro cree en general que aplaudir es derrogar. Además se tenía la impresión a veces que el esfuerzo artístico no era bastante apreciado.

Dicho eso, los espectáculos constituyeron una logra completa, y una fuente de reflexiones.

El programa podía dividirse en dos: los ballets clásicos o rusos o franceses y las creaciones más recientes.

Al primer grupo, pertenecía: El lago de los cisnes, el Espectro de la rosa, el Gallo de oro, y las danzas del Príncipe Igor. Al otro grupo: Paganini, Choreartium, la Sinfonía Fantástica y el Danubio Azul.

Hablé de una escuela francesa de la danza. Hubo una, hace mucho tiempo y hubo en verdad un duelo entre ésta y la rusa. Pero la escuela rusa triunfó con justicia, porque tenía más vida, más fuego.

Lo que constituye el valor del "Original Ballet" es principalmente la técnica sin falla de sus integrantes y su sumisión al conjunto.

Los conjuntos *son arreglados con* una precisión tal que atrae a veces una consecuencia inesperada: la de poner de relieve lo que hay de *pasado* en el ballet clásico.

En esto pensaba mirando cómo Nana Gollner desarrolla los pasos complicados del "Lago de los Cisnes". Todo el talento de la bailarina y del conjunto no podían insuflar vida a esta pieza de relojería donde el "pas de deux" alternaba con el "pas de quatre" mediante situaciones ficticias.

La misma reflexión en cuanto al "Espectro de la rosa". Aunque sea de inspiración más reciente, participa de la misma técnica, y ya entró en el pasado. El caso no se presenta de la misma manera en cuanto a los ballets propiamente rusos. Jamás podremos cansarnos de las danzas del "Príncipe Igor" y sobre todo del magnífico "Gallo de Oro".

Pasa ahí que la técnica no es un fin en sí. Sirve para expresar sentimientos más bien primitivos o la pura alegría del movimiento.

He aquí con el "Gallo de oro" una producción poco vista montada *con cuidado y bailada* a la perfección.

Tenía movimiento, gracia, colorido y mismo bufonería. En cuanto a las creaciones más recientes ví solamente dos de ellas: Choreartium y el Danubio Azul.

"Choreartium", ideado sobre la música de la cuarta sinfonía de Bramhs, es una interesante tentativa.

Que la música sugiera imágenes y movimientos es inconestable. Por eso no tengo nada en contra de la interpretación de Massine. Hay en este ballet escenas muy hermosas *como la del "Adagio"*, verdadera figura de todos los "Adagios", y la del "Allegro con foco". Los bailarines siguen el movimiento de la Sinfonía entrando y saliendo con los temas musicales o utilizando la profundidad del escenario para reproducir la arquitectura de la sinfonía. Pero hay rarezas como estos personajes vestidos más bien como *jugadores de fútbol y ciertos* colores de los vestidos no muy afortunados. Debo confesar que estuve más sensible a la gracia vivaz del "Danubio Azul". Pertenece este ballet a las creaciones de Serge Ligar como coreógrafo de la Opera de París. Data del momento en que al fin del siglo XIX era muy de moda. Es una obra amable que todos bailaron con espíritu.

Considerando que a los decorados y al vestuario les toca un papel importante en este espectáculo, conviene decir que no tienen todos el mismo valor.

Los mejores son sin duda los rojos y dorados del Gallo de Oro y la aristocrática tela de fondo del Danubio Azul. Pero los otros, o son convencionales o vagos como los de Choreartium.

Me parece sobre todo que se descuidaron los juegos de luz que hacen la luz del día más dorada y la de la noche más azul. Ultimamente se usaron mucho los efectos de luz, a veces para reemplazar decorados pobres. Pero no siendo ahí el caso, hubiera ganado la presentación. Se hizo una tentativa con el "Gallo de Oro", pero no bastante desarrollada.

Sería difícil elogiar a un artista más que al otro porque nadie trata de ponerse al primer plano. Cada uno tiene su papel particular que le fué entregado seguramente según su temperamento.

A Nana Gollner lo clásico, a la fluída Tamara Grigorieva, lo patético, a Genevieve Toulin lo gracioso, etc.

Mencioné nombres de mujeres. Es que el ballet conviene más a las mujeres, mejor dicho, las mujeres pueden lucirse más.

Noté también la plástica impecable de casi todos que el "maillot" *hacía resaltar*. No añadiré más sobre el particular porque se me sospecharía de complacencia. Pero no hay que olvidar que la danza es tanto un placer para el espíritu como para los ojos.

Nadine HABER.

* * *

PELEAS Y MELISANDE EN EL COLON DE BUENOS AIRES

NOTICIAS PROCEDENTES de Buenos Aires nos cuentan el enorme éxito que obtuvo el "Peleas y Melisande" de Maeterlinck con la música de Debussy.

Nos dicen también que el éxito mayor, lo tiene el que montó esa obra *magnífica*.

Un solo hombre tenía las cualidades de sutileza y finura para dirigir: Es Alberto Wolff.

"Peleas y Melisande" en efecto no es fácil de representar. Es preciso para ello, tener un sentimiento hondo de la poesía que le comunicó el poeta y el músico-poeta.

Hay obras a las que se puede tocar solamente con la yema de los dedos.

Además, la música de Debussy aparece todavía difícil sobre todo para oídos no muy acostumbrados a sus procedimientos armónicos.

Lector amigo:
MARCHA lucha hace tres años por ideales comunes **¿Qué ha hecho Ud. por ella?**

CAMBIOS - BOLSA

Castellanos Jung & Cía.

CORREDORES

PIEDRAS. 424

"El Mundo es ancho y ajeno" de Ciro Alegría, será llevado a la pantalla por Orson Welles

EL VIAJE DE CIRO ALEGRIA A LOS ESTAdos Unidos se ha convertido para el notable escritor peruano en una ininterrumpida serie de triunfos. En primer lugar, su premio como el mejor novelista de América Latina. Luego el estreno que se hará de una comedia suya en pleno Broadway. Y ahora, la noticia que nos llega sobre la adaptación cinematográfica de su libro "El mundo es ancho y ajeno", que se rodará en los estudios de Orson Welles. Aunque aparentemente, los elementos que constituyen dicha novela parecen alejados de las exigencias cinematográficas, vive en sus páginas un aliento de paisajes, hombres y luchas muy de acuerdo con aquello que Orson Welles trata de llevar al cine: perspectivas psicológicas, ángulos humanos, enfoques de diversas realidades sociales. Se asegura que Welles pretende hacer con "El mundo es ancho y ajeno" una sinfonía sobre Sudamérica, tomada desde el punto de vista de la tierra, trasladando a la pantalla todo el ímpetu de los paisajes vibrantes en plena naturaleza y, dentro de ellos, sus criaturas, intérpretes torturados de un destino rudo.

Es posible que Ciro Alegría sirva a Orson Welles como supervisor intelectual de las películas sobre Latino América que el joven director está realizando.

TEMAS SOCIALES ✽ **Femenina** ✽ CONSEJOS UTILES

Las Confidencias acerca de males de amor

UNA mujer escribe: "Es un hombre que se me hace interesante, porque tiene una vida triste, junto a una mujer que no lo comprende." Y le decimos: "El mismo le ha dicho eso?... ¿Y por qué le hace la confidencia?

* * *

En principio, nos disgustan las confidencias de decepciones *amorosas*. Y las encontramos además sospechosas si quien las recibe puede ser activo y eficaz paño de lágrimas...

Creemos que cuando una mujer o un hombre relatan sus desventuras conyugales a alguien del sexo contrario, tienen siempre la secreta esperanza de recibir un consuelo efectivo y cálidamente expresivo.

Además creemos que es de mal gusto y signo de falta de *principios y de dignidad*, eso de soltar los lamentos a los cuatro vientos, cuando el desencanto ensombrece la vida íntima.

En lo más profundo del alma, a pesar de los choques y de los cambios, debe existir una zona extraña e intangible donde se creen y recreen las imágenes, las convicciones, las esperanzas. Zona, porción de alma pura y luminosa que debe ser así aunque la vida la rodee con apretados, cercadores círculos de sombras.

La vida se amplía y se eleva si permanece intacta la parte que enraiza en la fe, en lo fuerte de la voluntad. De los cambios, de los tanteos para darle después sentido a la vida, sólo nosotros debemos tener noticias. Y la certeza de la presencia de una nueva ilusión, de una nueva directiva, también debe ser de nuestro exclusivo conocimiento.

* * *

¿Empezar de nuevo? ¿Salir de una vida apresada entre *ligaduras opacas*? Se puede. Si la salida es lícita y benéfica, se debe, además.

Pero para empezar de nuevo, no es preciso abominar del pasado, en sinuosas y, muy a menudo, indignas confidencias.

Además —y esto va con las mujeres— hay que temer de esos desencantos tan conversados... Y hay además que pensar que, algún día —en otra confidencia orientada hacia otra conquista de simpatía amorosa— podemos ser, a *nuestro turno, "esa mujer odiosa que no entiende ni acompaña..."*

AGELA.

I N D I S C R E C I O N E S...

Escribe MADELEINE LE LUYER

Especial para "MARCHA"

COMO TODAS LAS MUJERES HE NACIDO curiosa y sigo siéndolo... pero ustedes no me van a criticar si les digo que de esa manera puedo echar un vistazo sobre algunos *artículos* recién importados de Norte América que harán probablemente furor dentro de dos o tres meses. Al confiarles ahora mismo estos secretos estoy convencida que ustedes los podrán aprovechar y elaborar así, sin apuro, algunos de esos modelos inéditos, tan atrayentes.

Imagínese un pull-over tipo buso marinero, muy al cuerpo, algo largo (llega hasta las caderas) verdadero fuego de artificio. De ejecución muy fácil, se trata del punto jersey, saca su bonito efecto de una serie de rayas, de distintos colores, y medidas que se repiten cada cinco o seis rayas. Tomamos por ejemplo los colores siguientes: rosado mediano, bordeaux, gris claro, azul mediano, azul francés. Empezar por las siguientes rayas: una raya bordeaux (3 cm.) una raya más pequeña azul francés (2 cm.) una más estrecha gris (1 cm. ½) otra igual bordeaux, otra más ancha azul mediano (2 cm.), azul francés (3 cm.), rosado (1 cm. ½), etc...

La manga se ejecutará en la misma forma, teniendo en cuenta la coincidencia de las rayas de la parte delantera y trasera de misma altura. Pequeñas modificaciones pueden ser brindadas según el gusto de cada cual, queda sin embargo mejor, con *cuello enrollado*, o sin escote.

Pondrá una nota alegre en un tailleur clásico liso y será de gran recurso para llevar durante el week-end, afuera, con pantalón.

Otra novedad que ya hizo su furtiva aparición con éxito notable el verano pasado es la blusa chemisier de mangas largas. Presenta muchas analogías con la camisa masculina de la cual se diferencia sin embargo por el cuello muy abierto y las mangas muy amplias generalmente cortadas al sesgo.

En cuanto al género, será este año el estampado. Estampados americanos estupendos más bien floreados o de motivos grandes.

Ya que les estoy hablando de blusas aprovecharé esta oportunidad para señalarles, las ventajas que ofrecen las pecheras. Pecheras de piqué blanco o de género muy lavable reemplazan las blusas en varios conjuntos sastres americanos de verano, sean escoceses o estampados.

En fin las polleras en voga llevan en la parte delantera un tablón central que se ensancha progresivamente al llegar abajo.

Noté también que los botones fantasías gozan este año de gran popularidad. Completan maravillosamente ciertos vestidos tailleurs, sacos. Ví un vestido americano liso de corte sencillo cuyo único adorno estaba compuesto por chicos botones de nacar, era algo encantador e imprevisto...

Otra adquisición de muy buen augure son los "shantungs" estampados recién llegados: novedosos, frescos, lavables, muy resistentes, recibirán sin duda una muy favorable acogida por parte de nuestra. De colores pasteles, verde almendra, habano, arena, lavanda, reproducen fielmente dibujos mayormente chinos tales como letras chinas, dragones, etc.... Me detuve un momento también con los estampados de algodón, son extraordinarios.

A pesar de todo lo que había visto, mi curiosidad quedaba insatisfecha, pues muchas novedades yacían todavía encerradas en los cajones americanos, pero tuve que conformarme y hacer como decimos nosotros los franceses "contre mauvaise fortune bon coeur", pero estén seguras, que tan pronto como sepa más, se lo contaré.

Y ahora les quiero hablar de algo muy útil a veces y divertido: como utilisar un traje de hombre.

Se trata de un traje todavía bueno que por una u otra razón no lo usa más su esposo. La primera cosa a realizar es descoserlo por completo y limpiarlo. D l pantalón usted sacará, lo que parece increíble a primera vista, una pollera (en cuatro partes) y del saco, un saco tailleur. Pero lo que le aconsejo es confeccionar una pollera y un chaleco. El chaleco podrá ser parecido al del hombre y cerrado adelante por botones (los mismos botones del traje) o hecho en dos piezas (parte delant ra y parte trasera) cerrado sobre cada espalda por tres o cuatro botones y sobre los costados (a la altura del talle) por una pequeña tira de género y una hebilla niquelada o dorada.

Conjunto de deporte muy *útil* que le servirá en primavera para usar blusas o pull-over que cambiará a menudo. Nadie sospechará el subterfugio.

Muy juvenil, muy práctico; dicho conjunto ha sido adaptado por miles de jóvenes americanas y es de última moda. Ciertos detalles tales como pespuntes o monogramas quedan librados a su criterio.

MADELEINE LE LUYER

MALHADADOS

HALLANDOSE FRANKLIN en París, asistía a una reunión realizada en un museo, cuyo programa se com ponía de algunas lecturas clásicas. Entendiendo mal el francés declamado, pero deseando ser cortés, tomó la determinación de aplaudir cada vez que él veía a una dama de su amistad, madame Boufflers, dar muestras de satisfacción. Cuando hubo terminado la reunión, su nieto le dijo:

—¡Pero abuelo! Usted a aplaudido siempre y con más entusias-

APLAUSOS



mo que *todo el mundo, cuando* lo elogiaban.

Franklin reconoció su error con gran turbación.

LA PACIENCIA

No te enojes con facilidad, y aspira a no enojarte nunca. Aunque seas contrariado, no pierdas por eso la tranquilidad de espíritu.

La ira destemplada es el enemigo más terrible del bienestar del individuo y de la familia.

Las mujeres y los hombres iracundos se hacen insoportables.

No hay lazo más dulce y fuerte al mismo tiempo, para fabricar eternas amistades, que la tolerancia *de los defectos* ajenos.

Si conocieras el inmenso valor de la paciencia, la adquirirías a cualquier precio.

—oOo—

EL SILENCIO

EL SILENCIO ES UN DON maravilloso. En él brotan y florecen las ideas, fructifican las meditaciones y nacen los inventos. El ruido es materia, el silencio espíritu. En el silencio se concibe todo lo bueno, todo lo bello, y en el silencio se trasmite por medio del libro, que es hijo de la mente y del silencio. "¡OH, SOLEDAD —exclama Cervantes.— ALEGRE COMPAÑIA DE LOS TRISTE! ¡OH, SILENCIO, VOZ AGRADABLE A LOS OIDOS DONDE LLEGAS, SIN QUE LA ADULACION NI LA LISONJA TE ACOMPAÑEN!" La vida sin el libro y el silencio sería una carga insoportable para un entendimiento culto.

Ricardo Fernández Guardia

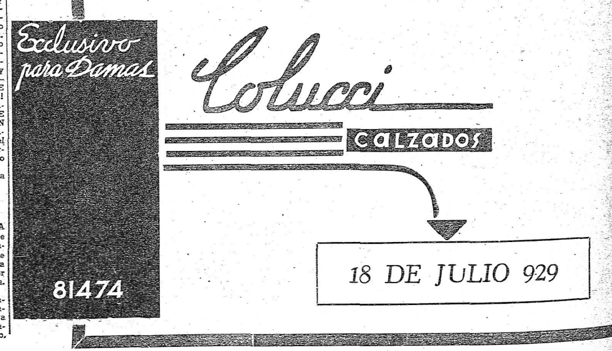
* * *

PENSAMIENTO

EL HOMBRE QUE CULTIVA la tierra, tiene siempre gran provisión de alimentos: el hombre que goza de salud, es siempre feliz; la casa de aquel que es amado por su mujer está siempre de fiesta.

*

Se cautiva a un avaro ofreciéndole dinero, a un hombre exaltado juntando las manos ante él, a un loco, obedeciendo a sus caprichos, a un hombre sensato, diciéndole la verdad.



BARBANO

Juan J. Morosoli

ALLI ESTABA BARBANO solo, frente al rancho, mien tras cruzaban hombres y mujeres que iban y venían por el sendero que gambeteaba zanjones llenos de basura. Algunas lonjas de cuero secándose al sol. Algunos mazos de mimbres pelados. Dos o tres macizos de tunas separadas entre sí, acentuaban la soledad. Era una soledad pinchuda que parecía salir del hombre que estaba allí, el sombrero sobre los ojos, cuya ala parecía empujar las miradas hacia abajo.

Indiferente él a los días, al tiempo, a todo. Siempre empujando las miradas sobre las manos, donde un cuchillo lengua de víbora parecía vivo y palpitante.

La soledad esculpía la figura, mordiéndola como un ácido.

Barbano trenzaba sus guascas, tejía sus mimbres o miraba la calle simplemente. Todos los días. Siempre.

No tenía nadie que lo llorara, pocos vicios y buena salud.

Una vez al mes iba al Banco a cobrar "una poca jubilacioncita".

Pasaba por el almacén, pagaba la libreta y regresaba a su silencio.

El almacenero lo consideraba con la cañita. Era la yapa. Si no había algún parroquiano Barbano solía conversar algo. Poco.

Hablaba de las cosas de antes. De cuando él andaba en la guerra. De cuando era comisario. Hablaba de antes para "desagerar" lo de ahora.

Porque estos tiempos eran una desgracia y se estaban acabando los hombres.

Sánchez, el almacenero, era también un hombre solo. Sin familia y sin amigos. Sabía cuando a Barbano se le ponía la tierra blanda y se le podía escarbar algo. Pero esto no ocurría casi nunca.

Esa mañana Barbano venía acompañado. En la puerta del negocio se había quedado otro viejo, haciéndose el desentendido, curioseando un lomillo sobre un caballete.

—¿Y cómo andan las cosas Barbano?

—¿Cómo querían que fueran? Mal. Muy mal. Y él sólo él, tenía la culpa.

—¡Cómo si lo fuera algún poderoso... ¿Quién me mete a mí a recoger a naides?

Sánchez se asombró.

—¿Usté?

—Sí, ¡yo!... Como ando tan bien, recogí ese viejo.

El no era ningún mozo. Pero claro, el otro era un viejito desgraciado, blando, infantil.

El era un hombre viejo, que que no es lo mismo que un viejito. Había sido comisario y tenía aún el cogote duro.

—Pero, amigo....

—Es una criatura, un desgraciado sin familia.

Se interrumpió:

—¡Bueno, pa la que tengo yo!...

Barbano era duro, bajo, de piernas cortas y pecho ancho. Gustaba vestir bombacha ancha y el pañuelo rojo no le faltaba nunca en el cuello. Era un hombre que hacía pensar en un toro malo o en el campo de antes.

Mendoza, el protegido, era delgado de cara fina que alargaba más una pera en punta. Vestía ropa muy limpia. Era tímido y delicado, con unas miradas de animalito doméstico.

Barbano compró un salchichón y un *cartucho de caramelos.*

—Tome.

Mendoza recibió el paquete con alegría de niño. Sin dejar de mirar el caramelo comenzó a despegarle el papel.

—¿Vamo?

Salieron. Sánchez se quedó pensando en aquello. Era muy raro.

Mendoza iba contento chupando *sus caramelos.* Conquistado por algo fuerte y seguro.

Barbano había encontrado a quién proteger, que es una cosa muy linda. Desde hacía meses esperaba este momento. Cada vez que llegaba al Banco encontraba a aquel viejito, que iba a cobrar la pensión de una vecina suya, paralítica.

Mendoza iba tras él ahora.

Para Barbano era como si hubiera conquistado algo muy grande. El nunca deseó proteger a nadie, ni aposentó mujer, ni codició compañero.

Pero lo que le había pasado con ese viejito era distinto.

Y ahora iba con él.

Barbano tenía una responsabilidad.

Así cambió la vida de Barbano y de Mendoza.

Temprano éste iba a buscar la carne. El manejaba la plata. Se lo había autorizado Barbano.

—Aquí la plata es suya. ¡Usté compra y se acabó!

Comprar y pagar y no dar cuen ta a nadie era una cosa que hacía feliz a cualquiera. A Mendoza lo llenaba de fuerza y alegría.

Cada vez que "un diez pesos" le caía en el bolsillo, se sentía otro hombre. Más duro.

Tras cocinar la carne volvía. Acomodaba los catres, lavaba alguna muda y ya no tenía más que cocinar. Pero cocinar lo que uno va a comer no es trabajo, pensaba.

Después se sentaba a cebarle mate a Barbano que tejía mimbres o trenzaba guascas. Comenzaban allí horas muy felices.

Barbano contaba sus aventuras de tropero o contrabandista. Sacaba sus memorias de comisario. Narraba cosas de la guerra y "bochinches", pues él había andado "en cuanto barullo se armó desde que se conocía gente".

—Siempre me gustó más el monte que el camino... El camino era para los mercaderes y los entierros. El monte pa los machos... En aquellos tiempos el monte no era pa las ovejas...

Mendoza lo admiraba en silencio, pero Barbano se sentía merecer por el asombro del otro.

Cuando narraba algún episodio muy bravo, su rostro tenía gestos de piedra. De su cuerpo se desprendía una fuerza brutal que ab sorbía al viejito. Barbano con su cuello de toro y aquella cabeza de pelo en caracoles, que parecía de madera negra polvoreada de ceniza, se iba agrandando y ahondando, sorbiendo como un pozo a Mendoza.

El solitario sentía por dentro una dulzura extraña. Nunca había necesitado vidas cerca suyo. Ni chicos ni grandes. Ni mujeres, ni perros, ni niños. Pero si Mendoza se le fuera ahora, él, que vivió solo, recién estaría solo.

El perro de un vecino solía llegar hasta el rancho a güesear. Mendoza acariciaba aquella pobre bestia cobarde que al principio huía. Era tal vez un acorbadado a patadas.

El viejo jugueteaba con el animal. A veces el otro tenía que aguardar que el perro se fuera para comenzar su relato.

El perro lo fastidiaba. Además, Mendoza "bobiaba" demasiado con el animal.

No pudo más y un día se lo dijo.

—*Los perros no son pa andar* manosiando... Y en el pueblo eran un estorbo.

—Ta bien pa el campo donde hay bichos que el hombre no pue de matar.

Pero Mendoza era tan inocente que no le dió importancia a las palabras.

De lomo a la tierra, las patas levantadas, el perro esperaba las caricias de Mendoza que gustaba cosquillearlo.

Sin duda se engañó, porque el que andaba por allí era Barbano.

El animal continuaba inmóvil esperando la caricia, cuando llegó el puntapié brutal del hombre.

Un crujido de huesos y una angustiosa mezcla de aullidos y gritos sacó a Mendoza del rancho.

El perro, arrojando sangre y arrastrándose, intentaba huir.

Mendoza llegó hasta él y Barbano entró al rancho extrangulando un insulto.

II

Mendoza lenteaba en la tarea. No podía Barbano atar una prosa con él, que se le iba en los silencios tremendos que quedaban separándolos, entre mate y mate. El viejito se le escurría en los días, achicándosele en un medroso andar de aquí para allá, como soslayando los mano a mano aquellos, donde ahora no se podía hablar de nada.

*Barbano no podía más. Aque*llas horas sin voz no eran como sus horas de antes, también sin voz, pero diferentes.

Un día creyó "saltar del pozo".

Desde el centro apareció con un perro chico. Era para Mendoza.

—¿Le gusta, Mendoza?... Mire, es de patitas vendadas.

Era lindísimo. Negro, "calzadito" de blanco, según el dueño.

Mendoza comenzó a cebar mate. El perrito andaba por ahí, entre los pies de los hombres.

—Tenga cuidao no lo vaya a pisar.

Barbano recomendando cuidado conmovió al viejo. Casi se puso a lagrimear.

Pero el otro perro seguía alejando a los hombres.

Mendoza no pudo más y una tardecita resolvió irse. Caminó seguido del perro hasta un alto del camino desde donde se volvió a mirar el rancho. Barbano recibía el sol poniente en la puerta, desde donde miraba la marcha del viejo. El pañuelo rojo y el sol ensangrentaban al hombre.

Fué en aquel momento que el perro se volvió.

Mendoza pensó, vaciló y luego comenzó lentamente a caminar de regreso.

Barbano había hecho aquello que había hecho, pero era un hombre bueno.

* * *

Cuando llegó al rancho lo recibió un resuello grueso. Algo arrastraba hacia adentro un aire que parecía espesarse.

El perro atravesado de una puñalada estaba al lado de la puerta y Barbano daba ya las últimas patadas, degollado como un toro.



"Pompeyo Amargo"

De Dionisio Trillo Pais

Acaba de ser librada al juicio público, la novela "Pompeyo Amargo", de Dionisio Trillo Pays.

De ella (precediendo al comentario amplio que en breve haremos) transcribimos un capítulo de claras sugerencias.

Y adelantamos, sin temor al equívoco, que "Pompeyo Amargo" es una de las contadas novelas nacionales de real valor, y arranque de un destino literario seguro y sólido.

"Bajo el cielo lila oscuro, el agua quieta de la bahía. Cono de sombras punteado de lucecitas: el Cerro de Montevideo. Pálidas señales de boyas marcando el aliento de las rutas suspiradas por Wifredo. Reposo de los barcos anclados. Espacio abierto de la bahía.

Para Pompeyo Amargo, sentado sobre un cabo de amarre, ausencia de los menores detalles del puerto, amados de Wifredo. Incapacidad para apreciar la mancha marina. Percepción absorbida dentro de los límites del cuarto del conventillo y del salón del cinematógrafo y de las paredes blancas del hospital. Y dentro de la bóveda alargada de su cráneo. Allí las cosas ocurren sin que él aprecie con precisión qué las origina, o como si ocurriesen muy lejos. Luego, siente las consecuencias. Es como el crecer de un río debido a las lluvias que han caído, donde las sierras lejanas y brumosas de gasas azules difuman sus crestas en el horizonte.

¿Qué lo condujo al Puerto? ¿Era la meta de promisión apetecida desde su atalaya del conventillo? ¿Reminiscencias de la infancia en que, cautivo, anhelaba corretear por los lugares soñados, perdidos bajo las frondosidades de las quintas tendidas hasta Colón y Melilla?

Pues, su gusto estaba cumplido. He aquí el Puerto, amplio, claro, limpio, prolijo, con sus murallones de piedra, sus centinelas de grúas, sus nuevos espaciosos depósitos, sus proyectadas ampliaciones y sus cómodas dependencias en construcción, su "barrio marinero" dispuesto a desaparecer para dar cabida a las amplias explanadas, a los futuros jardines y a la soberbia avenida costera.

El Puerto de Montevideo es como un anuncio claro de la diafanidad de la ciudad reposada, tranquila y sin mayor movimiento comercial.

Pero esa es una impresión que han de recoger los viajeros que a él arriben. Para Pompeyo Amargo, era la soledad de una hora de reposo, fácil presa de los desbordes de su desesperanza. Un desborde de sombras arrojadas desde una lejanía extraña, velada por un cendal de brumosos recuerdos.

Sentado frente a la negrura de la noche, quiere quitar de su pensamiento esos recuerdos negros con sus dos manos apretadas en un puño negro —*muñón informe— como el trágico des*tino suyo y de su raza.

Los ve arrastrarse por un sendero que conduce al precipicio, gritando, gesticulando, olvidando —y procreando, infelices— molestos, irritados, por ese exótico que pretende hacerse oír para gritarles el fin que les aguarda.

La ciega caravana no se detendrá, ni le ha de permitir a él —el turbulento— que escape a su destino.

Ya es el fin. Silenciosos, van cayendo en el fondo de sombras —cuartuchos de conventillos, camas de hospital, consunción, estertores de ataques.

Por lo menos, él también —piensa.

Pero no. A Pompeyo le es dado elevarse en el vacío para vagar, abrumado por la conciencia del fin, sobre la silenciosa columna humana que se precipita como las aguas de una catarata.

Importante declive de la vida. Incesante caer en el vacío, en el silencio.

Es como un torrente... No! En este país no hay torrentes. Apenas si hay tranquilas columnas de agua que corren en reposo, y flébiles hilillos de agua sobrante que corre —vertiginosa, sí— pero para perderse, para desaparecer bien pronto chupada por el suelo. Aquí no hay más que aguas estancadas. Estancamiento de aguas negras que gritan de puro quietas. Estancamiento de agua sucia y negra que hace correr escalofríos en los huesos de tanto estarse quietas.

Pero él no es eso. Ni es torrente, ni río manso y anchuroso, ni pequeñas corrientes de agua sobrante de las lluvias. Es algo estancado, sí, pero fuerte y orgulloso. Es algo estable y fijo por una tara del destino.

Por una imposición del destino. Como la roca. Eso es, como la roca que sale del mar y lo provoca y lo azuza para que golpee contra su duro pecho. Como golpean las injusticias el duro pecho de los oprimidos. Contra su pecho negro.

Las obras cercanas en construcción ya han sido, en parte, concluídas. Oh, injusticia de los hombres. Han recubierto de cemento el duro orgullo de la roca que sentía placer en provocar al mar para que golpeara contra su pecho. Al fin y al cabo, los hombres cubrirán también con el sudario el duro orgullo de su pecho negro, que siente placer en provocar la injusticia social para que lo golpee en su rebeldía, en su rebeldía de negro.

Porque rebeldía de pobre, de miserable, de inferior... eso no lo siente. Rebeldía de clase... eso quizá se lo explique Camilo.

Su rebeldía es la rebeldía del hombre que quiere superarse a su destino. Es algo impersonal. El ya no es nada, no quiere nada para él. Como Camilo.

El *conventillo quebró* el egocentrismo que había creado la quinta encantada; las almas cerradas de los seres distinguidos por su inteligencia echaron por tierra su entusiasmo por el hombre en lo que tiene de encantador de las voluntades colectivas.

Salió de su sueño enancado en la presencia de Camilo.

Pero Camilo no es un hombre.

Es el ideario de justicia social que lo anima".

La Internacional del Petroleo Contra la Democracia

LOS OBUSES SE MUEREN

EN LA PRIMAVERA DE 1922

FUE UNA PRIMAVERA MUY "PETROLIFERA". Se celebró en Génova una conferencia diplomática que en realidad fué una conferencia petrolera. Ya lo decía el diario americano New York Herald, tenido por órgano de la Standard Oil, a comienzos de Abril de 1922: "La historia de la Conferencia de Génova será, quizá, escrita con petróleo".

Esta reunión diplomática está, en efecto, estrechamente conectada con la política europea y especialmente con el reconocimiento del gobierno soviético.

SIR HENRY DETERDING MANIOBRA

LO QUE QUIZA SALVO ENTONCES a la Unión Soviética, a parte de que el régimen democrático y de prensa más o menos libre, imperante a la sazón, era un obstáculo para ciertas aventuras, fué rivalidad de las compañías del petróleo. Esto a parte, el mundo acababa de salir de una guerra, Europa estaba aún convulsa y las potencias no podían llevar a cabo un esfuerzo militar tan enérgico como para destruir el sistema político y social imperante en Rusia. El hecho es que la naciente República soviética se salvó y entonces, aún vivo el fuego de la guerra civil en Rusia, los grandes petroleros empezaron a operar para despojarse los unos a los otros, bajo la mirada nacarada de Moscú.

Sir Henry Deterding, el gran magnate inglés (anglo-holandés) de la nafta, estableció, evidentemente, por aquellas fechas, directo, siquiera indirecto, con representantes soviéticos.

Corrió por el mundo de los negocios un viento de sospecha y recelos. En ese ambiente se celebró la Conferencia de Génova.

LA CONFERENCIA DE GENOVA, INGLATERRA MIRA CON MAS BENEVOLENCIA A LOS COMUNISTAS

LA CONFERENCIA SE ABRIO EL 10 de Abril. Se sabía que, por tiempo, la actitud del gobierno inglés era ferozmente anti-ruso. Sin embargo, el gabinete varió de postura y se inclinó a una política favorable al reconocimiento del Gobierno soviético.

¿Qué había pasado? Simplemente, las negociaciones entre los representantes de la Shell y los rusos habían hecho sensibles progresos. La Shell había inclinado al gobierno británico a una actitud conciliadora respecto a los soviéticos. Por otra parte, quizá los negociadores rusos habrían puesto como condición para tratar el asunto de los petróleos que se facilitase el reconocimiento diplomático de la Unión Soviética por el gobierno británico.

A PESAR DEL TRATADO RAPALLO

PARA HACERSE CARGO DEL PESO que ejercen estas poderosas empresas sobre la política, nótese que el momento para reconocer a los Soviets no parecía ser el más oportuno. Antes de los criterios diplomáticos estrictos. La razón de esta inoportunidad no es otra sino que por estas fechas (Abril de Abril de 1922) acababa de ser firmado, entre el Gobierno soviético y el de la República alemana, el Tratado de Rapallo en virtud del cual Rusia pasaba del lado de las potencias vencidas en la guerra y, por tanto, resentidas.

Política ésta desde luego muy lógica por cuanto las potencias vencedoras hostigaban sin cesar al nuevo régimen y, en cambio, Berlín lo miraba con simpatía "diplomática", si bien el odio político al bolchevigüismo era dogma entre las clases dirigentes y el gobierno social-demócrata.

Pese a la firma del Tratado de Rapallo —por cierto nunca denunciado por Hitler hasta el ataque a Rusia en 1941— la Gran Bretaña se mostró inclinada al reconocimiento de los Soviets a los cuales había manifestado una sa-

En el último número de MARCHA explicábamos el proceso de la ofensiva llevada a cabo por las compañías petrolíferas para apoderarse de los yacimientos caucásicos. ¿Ha terminado realmente esa ofensiva? ¿Qué vías torcidas, sinuosas, sigue actualmente?

Recordaremos que esa "cruzada del oro negro" tuvo una primera etapa que se disfrazó de "cruzada antibolchevique". Se creía que el régimen soviético no se consolidaría y que bastaba empujarlo desde fuera para verlo derrumbarse. Fueron los tiempos de la propaganda desenfrenada, de las columnas violentas, del bloqueo absoluto de la Rusia Soviética, de la intervención armada.

Casi al mismo tiempo que rugía esta tempestad antibolchevique, Sir Henry Deterding iniciaba un sutil acercamiento a Moscú, es decir, el petróleo.

fiada enemiga hasta aquel instante. Sir Henry Deterding, una de las encarnaciones de la "Fuerza Oculta" había hablado.

KRASIN Y EL CORONEL BOYLE

MIENTRAS SE DESENVOLVIA LA Conferencia de Génova, con todo el aparato y la solemnidad de estas reuniones, hechas a menudo para llenar el escenario y atraer la atención del público, detrás de las bambalinas había otras negociaciones paralelas: las del representante ruso Krasin y el coronel Boyle "embajador" de la Shell.

De pronto estalló la bomba. Una noticia cursada a los diarios ingleses desde Génova, daba a conocer las maniobras de Deterding para entenderse con los Soviets a espaldas de sus congéneres, los otros tiburones del petróleo.

Se había concertado la creación de una compañía mixta, con capital del **50 por ciento aportado por el Estado ruso y el otro 50 por ciento por la Shell para explotar los petróleos caucásicos. La Shell se haría cargo de la "pipe line" de Bakú a Batum y aceptaría la legislación obrera soviética.**

Con este golpe los rusos conseguían dividir a los fuertes intereses cuya enemistad temían. Se realizaba lo logrado, pero el Acuerdo, llamado Acuerdo Boyle, no pudo llevarse adelante.

EL ESCANDALO ENTRE LA MANADA

LA MANADA DE LOBOS PETROLEros se puso a aullar. Tanto aulló que la Shell se asustó un poco y desmintió el "Acuerdo Boyle", pero el 5 de Mayo, por una indiscreción cuyo origen no se ha podido explicar, el "Acuerdo Boyle" fué publicado. Lo insertaremos en el número 2 de los documentos que venimos publicando.

PRINCIPALES CLAUSULAS DEL PROYECTO DE ACUERDO ENTRE LA RUSIA SOVIETICA Y EL GRUPO ROYAL - DUTCH SHELL, SOBRE LOS PETROLEOS RUSOS (LLAMADO ACUERDO BOYLE)

El gobierno soviético ruso, está dispuesto a tomar en consideración una proposición según la cual la venta de todos los productos petrolíferos disponibles para la exportación de los diferentes yacimientos en Rusia, sería entregado a un Sindicato constituído sobre las bases siguientes:

El capital inicial del Sindicato estará formado por contribuciones iguales, del gobierno Soviético y de un grupo extranjero. La dirección del Sindicato tendrá el control de todas las ventas y estará entre las manos de un Comité compuesto de un número igual de representantes del gobierno soviético, y del grupo extranjero.

El Sindicato será responsable hacia el gobierno soviético, de la venta de los productos petrolíferos en las mejores condiciones posibles. En vista de hacer a esta venta más ventajosa, el Sindicato deberá proveer en el tiempo requerido la organización de distribución necesaria.

El capital necesario para estos gastos deberá encontrarse por la emisión de obligaciones con interés. El pago del interés de esas obligaciones, deberá ser garantido por el grupo extranjero.

El Sindicato recibirá como remuneración de sus actividades una comisión sobre todas las ventas, comisión que se fijará según una escala decreciente en relación con las cantidades vendidas.

Para las cantidades hasta 100.000 toneladas, se propone 5 %; para las cantidades superiores, una escala convenientemente establecida de común acuerdo. Además, queda entendido, que todo excedente de precio realizado en la venta del petróleo ruso, por encima de los precios del mercado a los Estados Unidos, pertenecerá enteramente al Sindicato.

Deducción hecha de todos los gastos generales, la suma así obtenida será empleada primero, al pago del interés de las obligaciones que el Sindicato podrá haber emitido; el excedente será repartido por partes iguales entre los dos grupos del Sindicato, es decir, el gobierno Soviético de una parte y el grupo extranjero por otra.

Este arreglo será válido por un período fijo de 5 años, a la expiración del cual el gobierno soviético tendrá el derecho de rescatar los obligaciones que hubieran podido ser emitidas al precio de emisión o bajo cualquier otra condición que hubiera sido establecida en el momento de la emisión, y así de declarar concluído el contrato; pero queda entendido que el gobierno soviético deberá dar un preaviso de un año, es decir, antes del fin del cuarto año, de su intención de no renovar este contrato.

A falta de ese pre-aviso el acuerdo será renovado por un nuevo período de cinco años.

¿Quién dió a conocer el documento a la prensa? ¿Con que finalidad? Excepto la misma Shell todos los demás estaban interesados en que se conociera, hasta los soviets para sitiar la discordia entre los lobos del petróleo y, de paso, entre sus gobiernos. ¿No revelarían el Acuerdo los mismos Soviets?

En París, el diario LA LIBERTE, por cierto en los últimos días filofascista bajo el lema radical-socialista, publicó un artículo de Jacques Bainville, en el cual se acusa duramente a la Royal Dutch Shell por "haberse entendido con los bolcheviques para obtener el mantenimiento de sus propias concesiones y la expropiación de las Sociedades francesas y belgas".

Pero donde casi se llegó al borde de la ruptura fué en Wáshington. El presidente de los Estados Unidos, requirido por el presidente de la Standard Oil, puso en marcha toda la fuerza del Estado para impedir el acuerdo entre Deterding y el gobierno soviético.

EL SECRETARIO DE ESTADO OBEDECE

CON FECHA 5 DE MAYO SE PUBLICÓ lo siguiente en el New York Herald, como se ve, desde el punto de vista de la Standard Oil. Nótese el lenguaje, casi oficial, con el que las compañías hablan como verdaderas potencias políticas:

"La Standard Oil es notamente opuesta a todo acuerdo que haga beneficiar a la Royal Dutch de terrenos petrolíferos en Rusia, sin compensación de la cesión de terrenos de la misma importancia a la Compañía americana. M. A. C. Bedford, presidente del Comité de directores de la Standard Oil, ha conferenciado con el Secretario de Estado HUGHES acerca de la situación rusa y resulta que recibió la seguridad de que los Estados Unidos no aceptarán ningún arreglo en el cual sea excluído el capital americano. Uno de los elementos del disentimiento en la discusión entre los Soviets y la Shell es la posibilidad de que las propiedades de la Standard Oil en Rusia, respectivas y nacionalizadas por los Soviets, puedan ser comprendidas en los terrenos que serían dados a la Shell. Se sabe qué el emplazamiento exacto de los terrenos y M. Bedford no acepta discusión sobre este punto..."

INTERVIENE EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

EN OTRO LUGAR DICE EL "NEW York Herald":

"El Presidente Harding y M. Hughes, secretario de Estado, han preparado una enérgica protesta a la Gran Bretaña para el caso en que ésta confirmara que se firmó un contrato concediendo a la Royal Dutch Shell un monopolio en los terrenos petrolíferos rusos. Los señores Hartley y Child, embajadores de los Estados Unidos en Londres y Roma, han recibido la orden de realizar una investigación a este respecto. Los Estados Unidos no están dispuestos a permitir la firma de este contrato que considera una lesión, no sólo a los derechos americanos, sino también a los de otras naciones. La actitud del gobierno en este punto es la misma adoptada en la cuestión de Mesopotamia. Se anima en Wáshington que la divulgación de negociaciones relativas a la Royal Dutch Shell bará más para hacer fracasar la Conferencia (de Génova) que todos los incidentes que se han producido hasta hoy..."

Véase cómo los intereses de las compañías dirigen la política internacional, mueven a los gobiernos y hacen fracasar las Conferencias porque son su verdadero trasfondo. En este caso, las intrigas contribuyeron a desmitir las potencias capitalistas cuya amenaza sobre la Unión Soviética no dejaba de pesar y de manifestarse activamente.